

EL SIGLO MÉDICO



SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: Escasez del personal médico. — SECCIÓN DE MADRID: Diccionario filosófico. — La demorfización química. — Fenocola. — SECCIÓN PRÁCTICA: Transposición de vísceras. — SECCIÓN PROFESIONAL: Documentos parlamentarios. — PRENSA MÉDICA: NACIONAL: I. Tratamiento quirúrgico de la meningitis tuberculosa. — EXTRANJERA: II. Tratamiento de la coqueluche por las insuflaciones intranasales de los polvos antisépticos. — III. El telurato de sosa contra los sudores de los tísicos. — PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS. — VARIEDADES: Ratos de sobremesa á propósito de lo que es favorable ó adverso á la vida de las gentes, particularmente en Madrid. — GACETA DE LA SALUD PÚBLICA: Estado sanitario de Madrid. — CRÓNICA. — ESTAFETA DE PARTIDOS. — VACANTES. — ANUNCIOS.

Boletín de la semana.

Escasez del personal médico.

Las últimas oposiciones para dotar de médicos al Cuerpo de Sanidad de la Armada no han podido cubrir el cupo anunciado, porque se presentaron menos opositores que plazas había por proveer: todos los opositores obtuvieron plaza, y eso que había entre ellos, según nuestras noticias, una media docena que no resultaban acreedores á tan honroso premio. Pero los tiempos han cambiado, y escasea otra vez el personal médico; la sana depuración y provechoso entorpecimiento que se hace en nuestras Facultades universitarias, de una parte, y la voracidad de esa ruinosa guerra fratricida que sostenemos en Cuba, por otra, explican este nuevo aspecto de la profesión médica, tan distinto del que tenía en los años que siguieron á la revolución del 68. Dentro de pocos días se verificarán las oposiciones á Sanidad Militar, en las cuales es de temer que suceda hecho semejante al acontecido en las oposiciones á Sanidad de la Armada.

Hay, pues, y conviene tomar cuenta de este suceso, una verdadera, y hasta pudiera decirse una grande reducción del personal médico en proporción á las necesidades nacionales, y ésta debe ser la primera y más eficaz causa de mejoramiento en el bienestar de la clase, y de que éste vuelva á lo que fué en los tiempos anteriores á la Revolución, cuando los partidos comprometían á los alumnos mientras estudiaban, y con proposiciones ventajosas, para que desempeñaran sus titulares; y cuando los Cuerpos militares, como el de Sanidad de la Armada por ejemplo, beneficiaban á los aspirantes con ventajas especiales. Después, la inundación de médicos, queapestó á la nación entera con aquella facilidad escandalosa de licenciarse en un año, y la nivelación de todas las clases médicas, pusieron á la profesión

en un estado de miseria, de corrupción y de superfluidad que ha durado hasta los tiempos actuales, en que se vuelve á dar el hecho sorprendente apuntado en el comienzo de este Boletín.

¿Es que creemos nosotros que realmente existe esa total escasez de profesores que el hecho apuntado denuncia? ¿Es que creemos en la consecuencia lógica de este hecho, es á saber: que la escasez total determina un encarecimiento y por consiguiente una estimación y sobreprecio de la clase? No, en absoluto, y por desgracia. Sabemos que si no hay médicos en abundancia que quieran ingresar en los Cuerpos militares y de la Armada, es porque las contingencias y peligros de una lucha en Cuba retraen á muchos y reducen los aspirantes á números exigüos. Sin embargo de esto: azarosos y con dos guerras y malos pagos eran los tiempos de la Revolución, y recordamos, por ejemplo, que en el año 1874, una de las oposiciones á Sanidad Militar reunía más de 200 opositores para 30 plazas, y otra de Sanidad de la Armada más de 60 para 15.

Hay, pues, una reducción ventajosa de la proporción de médicos con las necesidades sociales, y esto debe convertirlo la clase en bien suyo, no para explotar censurablemente á esa sociedad cuya salud le está confiada, sino para normalizar sus destinos, regularizar su vida, y arreglar sus intereses. ¿Sabrá hacerlo? Esto es lo que arrojará de sí su condición ética; el premio de sus virtudes será el mejoramiento de sus ingresos y la mayor estimación de su ministerio.

Decio Carlán.

Madrid, 23 de Agosto de 1896.

DICCIONARIO FILOSÓFICO

FRAGMENTOS (1)

ESCLAVO

El que carece de libertad, ó renuncia á ella.

La esclavitud puede ser general ó de derecho, y particular ó de hecho.

En general, la Naturaleza inorgánica es esclava de la orgánica, ésta de la sensitiva, y la sensitiva de la racional. El hombre no debe ser esclavo de otro hombre.

La esclavitud, sin embargo, se vuelve por pasiva desde otro punto de vista.

El que vive, gime también á menudo bajo la esclavitud relativa de lo que no vive; el que siente, bajo la del cuerpo en que siente, y el que reflexiona, bajo la de sus mismos sentimientos irreflexivos. Mas la esclavitud

(1) Véase el número 2.224.

itud pasiva no es tal esclavitud de derecho, sino de hecho; se impone desde fuera, infringiendo el derecho supremo á esclavizar, que corresponde al coeficiente indefinido, á la voluntad humana, encerrada en su última fortaleza, la conciencia; y á la divinidad, venerada en su legítimo santuario. Es una imposición exterior, una violencia, que se hace á la ley, y que ésta sufre en su propiedad, en sus fenómenos correlativos, pero protestando enérgicamente y resistiendo con heroísmo las fuerzas que la combaten, y que, si alcanzan á mermarla, nunca la dominan, y menos la suprimen.

ESFUERZO

Volición realizada de un acto particular, sin eco real fuera de sí propia.

El *esfuerzo* ni es el acto correlativo, ni potencia pura.

Acto, realizaría algo distinto de sí propio en el mundo exterior. Potencia pura, se le concebiría como inacción relacionada con actos posibles.

Y, sin embargo, el *esfuerzo* es algo, que no definimos, pero que sentimos claramente.

Es, como ya se ha dicho por alguno, la manifestación más pura de la voluntad.

La voluntad se pronuncia, pero no se cumple en su objeto definido. Se la siente como alma sin cuerpo, ley sin fenómeno correspondiente; ó, en otros términos, se siente la negación de este cuerpo, de este fenómeno; con lo cual se corrobora el carácter, relativamente incorpóreo ó infenomenal del acto voluntario.

ESPERMA

Objeto que simboliza el elemento activo de la generación.

La generación no simbolizada por *esperma*, se simboliza al menos como pasividad en un ovario virginal, fecundado por el espíritu. El *esperma* no hace más que simbolizar ese espíritu misterioso.

Finalmente, la generación sin *esperma* ni ovario es todavía posible, pero raya en milagrosa; porque falta en ella, hasta el momento de realizarse, un primer símbolo entre lo conocido y lo desconocido, entre el *sér* y el no *sér*.

El *esperma* es uno de estos intermedios, el que parte del polo activo y va al pasivo; el ovario es el otro, que va desde el polo pasivo en demanda de actividad.

Como símbolos, representan ambos la necesidad general de un símbolo, de una objetividad, para que se realice cualquier función.

La generación espontánea, sin *esperma* ni ovario, sin género masculino ni femenino, es una improvisación que repugna al curso natural de los acontecimientos de la vida.

ESPIRAR

Aspecto pasivo de la función respiratoria.

El que *espira* y no *inspira* correlativamente, deja de vivir, como dejaría también el que *inspirara* y no *espirara*; pero la inspiración se considera como el principio de la función respiratoria, porque es el factor activo, y la espiración como su fin.

ESPIRITISMO

Alucinación que consiste en dar realidad externa á los fantasmas de la imaginación, bajo una forma especial, que entiende proceder racionalmente y sin auxilio de una revelación divina ó sobrenatural.

En todo rigor, no son imposibles en absoluto las escenas que sueña el *espiritismo*; pero se oponen en tal

grado á la experiencia diaria, que admira la fe con que las admiten sus sectarios.

ESPÍRITU

Palabra que designa lo indefinido relativamente á lo definido: lo indefinido apareciendo, ó lo definido desapareciendo.

Imaginar un espíritu puro, convirtiéndole en algo sustancial, exento de toda relación, ha sido el vicio común de muchos sistemas filosóficos.

No se sentirá la verdad, mientras no se sienta que el sentir es consolidar lo indefinido (*espíritu puro*); que, por consiguiente, el espíritu es dado en una función, y no como elemento aislado, indefinido ó definido. Ni es todo, como quieren muchos, ni es nada, como quieren otros.

La función de consolidar lo indefinido es, á su vez, elemento de otra función, en la cual figura enfrente de ella la evaporación de lo definido.

La función común de los dos elementos, activo y pasivo, se *realiza* prácticamente en ambos conceptos, y la reflexión tiene el privilegio de contemplarla en el instante teórico en que se la siente relativamente inmóvil.

Pero el hecho de no haberse considerado durante muchos siglos el espíritu á sí propio como una función, sino como fenómeno absoluto ó como ley absoluta, originó la *metafísica*, ó la *ontología* absoluta, el reinado de la sustancia.

Hay que reconocer que lo concebido como sustancia no es realidad suprema, como fenómeno ni como ley, sino realización, función comprensiva de los dos elementos, cuya recíproca limitación origina la vida vegetativa y el espíritu viviente.

Hegel sintió bien esta función; mas el ontologismo sustancial vició sus procedimientos, convirtiendo la función en un *absoluto ambiguo*, que, no por ambiguo, dejó de ser muy perjudicial en varios conceptos.

ESPONTANEIDAD

Carácter de la función viviente.

Lo simplemente realizado en general, por más que se realice en particular, nunca se realiza espontáneamente. Procede su realización de un elemento extraño; está envuelta en la realización común, y no la envuelve á su vez como función, sino que figure en ella como simple fenómeno.

Lo espontáneo es lo que *realiza* la relación de todo lo definido con lo indefinido.

Esta realización sólo puede ser parcial; pero, en la parte que le corresponde, comprende la relación con lo indefinido, por cuyo carácter se distingue de las funciones inorgánicas.

Así es como tiene el organismo la *indefinición en sí*.

El *sér vivo* nace, vive y muere espontáneamente, por más que su espontaneidad se halle limitada por cuantos factores determinados figuren enfrente de ella.

La espontaneidad es una forma de libertad, ó bien la libertad una forma de espontaneidad. Todo es uno: función de lo indefinido, en su relación con una totalidad determinada de funciones definidas.

ESQUELETO

Objeto que representa lo más sólidamente definido en una función viviente vegetativa.

Los sistemas filosóficos que se limitan á analizar el pensamiento sin dejarle vivir en su síntesis necesaria, se quedan sólo con el esqueleto de la verdad.

El esqueleto conserva la forma del sér viviente, pero en ausencia del espíritu y de la vida.

ESQUEMA GEOMÉTRICO

En el esquema geométrico de la vida, lo que aparece en puntos y líneas es el espacio definido; el fondo blanco simboliza el espacio indefinido, que, en su totalidad, sólo se siente como tiempo.

Mientras se hacen líneas y más líneas, no se hace otra cosa que definir el espacio; pero *quien define* el espacio hace también una *transacción* entre el espacio y el tiempo, que se revela por las formas sucesivas de la figura geométrica.

Si se pone la figura geométrica á la vista de un animal, no verá más que líneas; si le da cuerpo fantástico una imaginación acalorada, podrá ser este dibujo todo lo imaginable; si le interpreta como simbolo una inteligencia, organizadora de relaciones definidas entre sí, y con el coeficiente común indefinido, resultará la ciencia viviente.

ESTÓMAGO

Órgano de la digestión.

La digestión es la función rudimentaria de la nutrición.

En este caso, como en otros muchos, lo más rudimentario es, desde otro punto de vista, lo más general.

Efectivamente, en toda *función individual* coincide lo más particular con lo universal: porque tal es el doble carácter del individuo.

El estómago realiza la parte inicial de la función nutritiva en el orden histórico; y en el orden lógico del organismo, prepara los alimentos en general para que los utilice cada órgano y célula elemental.

Así como hay un estómago para la vida vegetativa del animal, hay órganos en el tiempo que digieren la objetividad exterior, convirtiéndola en sensaciones que sirven de elementos á las síntesis y análisis nutritivas del sentimiento en general. Este es el estómago de lo indefinido, definiéndose como ley de todo lo definido.

Por último: un tercer estómago define lo indefinido, como función de definir la misma ley, digiriendo la materia total suministrada por las nutriciones vegetativa y sensitiva, para que, elaborada en el pensamiento, sirva de base á la redacción del código fundamental legislativo.

LA DEMORFINIZACIÓN QUÍMICA

por el Dr. ALBRECHT ERLÉNMEYER

Hace poco tiempo que la divergencia de opiniones acerca del mejor método de demorfinización no se refería más que á la duración del tiempo en que se ha de suprimir el medicamento. Ciertos autores persiguieron el método lento, otros se entusiasmaron con el método rápido, y en efecto, el último, que es el que yo he preconizado, es el que, entre manos hábiles, da, sin duda alguna, los mejores resultados.

El Dr. Paul Sollier ha hecho leer recientemente en la Academia un trabajo del más alto interés, en el cual da reseñas sobre los excelentes resultados que ha obtenido en 57 enfermos con este método rápido (método de Erlenmeyer).

Desde hace tres años próximamente, he abandonado este método por otro que me da los mejores resul-

tados. Le he publicado en 1894, en el *Manual Terapéutico* de Penzoldt y Stintzing.

Después de una visita que al principio de Abril hizo el Dr. Sollier al establecimiento de Bendorf (Rhin), cuya dirección médica tengo, comprobé que este nuevo método de demorfinización había quedado desconocido de mis colegas franceses; y me apresuro á exponerlo.

Es, si se le quiere dar una corta denominación, un *método químico*, que no tiene relaciones ni con la *duración* del tratamiento, ni con la *disminución* más ó menos rápida de la dosis habitual de morfina.

La apreciación clínica de ciertos síntomas de supresión debía conducir á una cierta semejanza entre estos síntomas y los de la dispepsia hiperácida. Se encuentran en los dos casos, no solamente los síntomas gástricos directos, tales como las presiones y los dolores intestinales, ganas de vomitar, vómitos, diarreas y cámaras numerosas; sino que se nota igualmente los síntomas indirectos de sensaciones de calor en el dorso, de inquietud de los miembros y del tronco, impresiones dolorosas en las piernas. Esto indujo á buscar si no existía en el estómago, en el momento de la suspensión de la morfina, esta misma alteración química que se encuentra en la dispepsia hiperácida, es decir, un exceso de ácido hidrocórico. Estas suposiciones se realizaron, efectivamente. En el momento de la demorfinización, cuando el enfermo no recibe más, ó casi más morfina, y que los síntomas de la supresión son los más violentos, se ha encontrado por el sondaje en el estómago un excedente considerable de ácido clorhídrico.

Comprobado este estado gástrico, fué necesario averiguar la causa, que no fué difícil de encontrar.

Marmé, Stolnikow, Rosenthal, han demostrado que una parte de la morfina inyectada bajo la piel se va al estómago, y Alt, que ha repetido estos experimentos, ha podido comprobar que esta parte que va al estómago es casi la mitad de la dosis inyectada. También ha sido Alt quien ha encontrado que esta eliminación en el estómago comienza algunos minutos después de la inyección subcutánea.

La consideración de este trabajo químico ha llevado á las siguientes reflexiones. En una persona acostumbrada á hacerse inyecciones subcutáneas, la morfina penetra en el estómago, y, atravesando las paredes, produce una morfinización de las glándulas secretoras. Hay necesidad de notar que este estado narcótico de las glándulas se vuelve, poco á poco, permanente, porque en los morfinómanos las inyecciones se repiten frecuentemente, diez, veinte veces y más aún por día, y esto con frecuencia durante años. Por consecuencia, narcotizadas las glándulas, y cesando en sus funciones, es decir, no produciendo más ácido hidrocórico, resulta un estado anácido del estómago durante el período de morfinización. La ausencia del ácido no carece de influencia sobre los nervios gástricos, que, en el estado normal, á él están acostumbrados. Además, estos nervios están expuestos á la narcotización local, y se comprende fácilmente que cesen sus funciones bajo la influencia de estos dos agentes.

¿Qué sucederá después de la supresión, cuando el enfermo no reciba más, ó casi más morfina? Lo contrario, como es natural, del estado que he mencionado arriba. El estado narcótico de las glándulas secretoras se disminuye proporcionalmente á la disminución de morfina, las glándulas salen del sueño morfinico, recuperan sus funciones, y, completamente libradas de la

morfina, producen una verdadera inundación de ácido clorhídrico. Estas oleadas de ácido, dirigiéndose sobre los nervios, les causan una irritación extraordinaria, cuyo resultado es un trastorno local (gástrico) y general, á saber: los síntomas llamados de supresión; vómitos, dolores de vientre; cólicos, diarrea, calores y dolor en el dorso, inquietudes de los miembros y del tronco, insomnio, aceleración del pulso. Es inútil decir que los síntomas nerviosos — además de los síntomas gástricos — son de efectos reflejos, primitivamente producidos por la irritación de los nervios gástricos, después por la propagación de esta irritación sobre las otras vías del sistema nervioso. Si se admiten estos datos, no es difícil encontrar un tratamiento racional.

Hitzig ha sido quien hizo el primer ensayo bajo la influencia de estas consideraciones. En un enfermo, en el momento de la supresión, vació durante muchos días el estómago por medio del sondaje. Hizo desaparecer así el ácido hidrocórico, é introdujo agua alcalina (se sirvió del agua de Carlsbad) para neutralizar lo que podía quedar de ácido. El resultado, muy notable, de este procedimiento fué que el enfermo estaba exento, si no completamente, al menos en parte, de los síntomas que en Alemania llamamos «síntomas de abstinencia». No hubo ni síntomas gástricos locales, ni síntomas generales ó reflejos, y, sobre todo, no hubo ni calores, ni dolores de espalda, ni desasosiego y dolores de piernas. Este enfermo, que había sufrido ya muchas veces supresión, servía para establecer más comparación entre sus diferentes métodos de conseguir esta supresión. Su opinión fué que el último, es decir, el método químico, era sin contestación el mejor, el más fácil de soportar, sin que diera ningún síntoma grave.

Es lo cierto que la evacuación del estómago por medio del sondaje es un procedimiento poco agradable, y que los enfermos en el momento de la supresión, momento en que están siempre nerviosos, no pueden soportar siempre los inconvenientes. Por esta razón, abandonando esta manera de tratar, hice el ensayo de una neutralización local del ácido clorhídrico. Puedo decir que lo he logrado. Empleo el agua de Fachingen (1), que contiene una cantidad grande de bicarbonato de sosa, y hago tomar por lo menos un litro al día. El efecto de esta medicación fué de los más imprevistos: ninguno de los síntomas gástricos directos apareció; ni vómitos, ni cólicos, y en vez de la diarrea, que en los casos tratados precedentemente causaba grandes molestias, tuvo estreñimiento. En cuanto á los síntomas nerviosos reflejos, ó no los hubo, ó fueron tan poco acentuados, que los enfermos no sufrieron.

De esta manera es como desde hace tres años próximamente he tratado más de treinta enfermos, y debo decir que estas curas fueron incomparablemente más fáciles que las que había emprendido los años anteriores. Sin embargo, el deseo de morfina, síntoma psicopático que en Francia se designa con el nombre de «morfíomanía», persistía en este método. Era interesante entonces observar cómo los enfermos que, siendo morfíomanos desde hacía más de diez ó veinte años, no sufrieron casi físicamente durante la supresión, manifestaron un tal deseo morboso de morfina, que, como locos, la reclamaron á grandes gritos.

Cuando se quiere, apoyándose sobre las considera-

ciones químicas que he emitido aquí arriba, hacer un tratamiento absolutamente sistemático, propongo entonces hacer tomar ácido clorhídrico durante el período de morfinización. Se evitará así la inacidéz del estómago y se conservará á los nervios gástricos la costumbre del ácido.

Esta es, según creo, la vez primera que se preconiza en Francia un método que tienda á la demorfinización conforme á principios químicos, y no dudo que este tratamiento sea de lo porvenir. Cada discusión acerca de la demorfinización más ó menos rápida no es más que un subterfugio, destinado á ocultar nuestra ignorancia sobre la marcha de la morfina en nuestro organismo. No conocemos, en efecto, ni los productos de su transformación química, ni el efecto fisiológico de estos productos sobre el organismo, y la tarea de lo futuro es hacerlo conocer.

Si lo logramos, tendremos el verdadero método de demorfinización. Y contribuir á ello es el fin de este modesto trabajo.

Dr. Pulido.

FENOCOLA ⁽¹⁾

La fenocola ó fenocol, $C^{10}H^{14}N^2O^2$, es la amidoacetoparafenetidina $C^6H^4(OC^2H^5)(NH-C^2H^5O.NH^2)$, ó sea la parafenacetina, en la que uno de los átomos de hidrógeno del acetilo está reemplazado por un grupo amídogeno.

Caracteres. — Es una base que con un equivalente de agua cristaliza; es poco soluble en el agua fría, algo más en el agua caliente, y es soluble en el alcohol, el éter y el cloroformo. Las soluciones, ya sean alcalinas ó ácidas, diluidas é hirviendo, la desdoblan con el tiempo en fenetidina y glicocola.

Para usos terapéuticos se emplea más generalmente el *clorhidrato de fenocola*, que es un polvo blanco cristalino, soluble en 16 partes de agua á 17° y cuya solución es neutra; tiene sabor amargo y salado. Tratada esta sal por el agua hirviendo, cristaliza en cubos parecidos á los de la antipirina.

Existen además otras tressales de fenocola, que son: el *acetato*, el *salicilato* y el *carbonato*; pero, como ya hemos dicho, el clorhidrato es el que tiene empleo terapéutico más generalizado.

Obtención. — Se obtiene haciendo obrar la glicocola sobre la fenetidina.

Acción fisiológica. — Introducida en la corriente sanguínea, la fenocola es inofensiva y no altera la sangre, pues con 1,50 gramos inyectados á un conejo grande, no se ha observado ningún efecto tóxico. La fenocola se elimina rápidamente, pues á las doce horas de su administración ya no se encuentra en la orina. Mientras se elimina esta sustancia, la orina toma un tinte oscuro, que si se añade percloruro de hierro se acentúa, y con el ácido sulfúrico se aclara y toma un tinte verdoso. En los estados febriles disminuye la temperatura unos 2° sin producir colapso ni cianosis; basta 1 gramo para conseguir el efecto.

Según Herzog, el efecto es más seguro y mejor cuando se la administra antes de llegar el acceso febril, que cuando ya la temperatura es alta. Mering y Hertel han

(1) El agua de Fachingen contiene, en 1.000 gramos, 3,5 bicarbonato de sosa; Vichy (Celestinos), 5,1; Vals (Desirée), 6,0.

(1) Reproducimos de nuestro estimado colega "Los Nuevos Remedios," el siguiente artículo, de grande interés práctico.

experimentado este remedio en la clínica de Gerhardt.

Usos terapéuticos. — El clorhidrato de fenocola ha sido empleado como antipirético en la *fiebre tifoidea*, y verdaderamente influye favorablemente en todos los síntomas.

Como *antirreumático* es muy inferior al ácido salicílico y otros remedios; pero en la forma aguda, en dosis de 4 á 5 gramos, fraccionadas en cuatro ó cinco veces, mejora los dolores.

En el *paludismo* y *fiebres palúdicas* lo han usado y recomendado Prato, Noor, Venherini, Albertoni y Bargioni. Lo han administrado á la dosis de 1 gramo, de cuatro á siete horas antes del acceso, y han obtenido un 70 por 100 de curaciones (1).

Mangano dice que es inútil, pues si bien los casos que tratara con ella fueron rebeldes á la quinina, ni siquiera pudo acabar con otros parásitos sanguíneos (*haemamaeba malariae*, *h. virax*), que fácilmente desaparecen con otros medicamentos y aun sin medicación alguna (2).

Paletini, en cambio, afirma que es superior á todos los antipalúdicos, por su eficacia y por no producir fenómenos consecutivos desagradables (3).

Cervello ha visto cesar la fiebre tras la primera ó segunda dosis, por lo general, siendo raro que decline en el lapso de cinco á seis días. Sólo en 3 casos fué la fenocola menos enérgica que la quinina; pero en ellos se empleó dosis pequeñas. Hoy prescribe de 1 á 2 gramos, en 2 ó 3 dosis, de dos á cuatro horas antes del comienzo del acceso. La fenocola es superior á la quinina por no determinar fenómenos secundarios, y porque, mezclada con azúcar, la toman bien los niños que no soportan la quinina (4).

G. Cucco (5) encuentra excelente el empleo del clorhidrato de fenocola en la malaria. Las experiencias le han demostrado que la fenocola es enteramente eliminada por la orina doce horas después de su administración, y dispone el medicamento para tomarlo doce horas antes del principio en que se presume el acceso. Administra de 1 á 1,50 gramos al día en sellos de á 0,5 gramos y para tomar siete días consecutivos.

Los resultados obtenidos son: de 84 casos, 52 éxitos, 21 dudosos y 7 fracasos.

Como *antinervino* y *antineurálgico* creen algunos, como Herzog (6), que es excelente; en cambio aseguran otros, como Eichhorst, que sus efectos son nulos ó poco menos.

El Dr. H. Kacharzewski (7) ha empleado el clorhidrato de fenocola en 15 casos (3 de tisis pulmonar, 1 fiebre tifoidea, 1 erisipela de la cara, 2 ciática, 1 coelitis, 1 mielitis crónica, 1 neuralgia del trigémino, 4 reumatismos crónicos y 1 reumatismo agudo). He aquí los resultados:

1.º Buen antipirético. Á veces bastó una sola dosis para descender la temperatura; en la mayoría de los casos hubo que repetir dos ó tres veces la dosis (0,5 á 0,6 gramos).

2.º La dosis indicada basta frecuentemente para hacer cesar la neuralgia, ó mejorarla por lo menos.

3.º Repetida la dosis varias veces al día, mejora notablemente el reumatismo crónico.

4.º La fenocola se administra por la boca á la dosis de 0,5 gramos de una sola vez, ó 0,6 gramos como dosis máxima; la dosis diaria, 3 gramos. En un caso de ciática, se recurrió á su administración por la vía hipodérmica. Las dosis inyectadas fueron muy inferiores á las administradas por la boca. Pero las inyecciones hipodérmicas son de una técnica muy laboriosa.

5.º En ninguno de los casos observados ha notado el autor fenómenos secundarios perturbadores.

El Dr. Clemente Ferreira lo ha empleado en varios casos de que hemos dado cuenta en este periódico (1), y acepta que es un buen antimalárico y un potente antitérmico.

En la *tos ferina* lo han ensayado Tripold (2) y Modigliano (3); pero el que verdaderamente lo ha dado á conocer en esta enfermedad es nuestro querido amigo el profesor de la Facultad de Barcelona Dr. Martínez Vargas. En Agosto de 1895 hizo una notable comunicación al Congreso de Ginecología, Obstetricia y Pediatría de Burdeos, sobre el empleo del clorhidrato de fenocola en la tos ferina, trabajo notable y que conocen los lectores de esta revista. He aquí las conclusiones:

1.ª Todos los esfuerzos de la terapéutica, en la tos ferina, se han consagrado á contrarrestar ó impedir las perturbaciones mecánicas que en el corazón y grandes vasos producen las sacudidas violentas de la tos, puesto que esas alteraciones del corazón son el origen de complicaciones cerebrales, pulmonares é intestinales.

2.ª Entre los distintos remedios, tópicos sobre la nasofaringe y laringe, sedantes, hipnóticos, microbicidas y tónicos que he empleado, ninguno cual el clorhidrato de fenocola ha rebajado la intensidad de los ataques, disminuído la frecuencia de éstos y las complicaciones.

3.ª Desde Enero de 1894 á Julio de 1895, he usado el fenocol en 42 casos de tos ferina, entre ellos un joven de veinticuatro años, un niño de un mes con cianosis por persistencia del agujero oval, un niño fuertemente raquíptico y una niña con bronco-neumonía é hipertermia. En todos ellos se inició la mejoría dentro de las doce primeras horas; en algún caso, al segundo día de medicación, los accesos habían bajado de 48 por día, á 8.

4.ª En los niños más tiernos, como en los casos más complicados, el medicamento no ha producido modorra, ni vómitos, ni colapso, ni síntoma alguno desagradable. La administración más fácil del medicamento es en solución acuosa ó gomosa edulcorada, en la cantidad de 1 ó 2 gramos por día. Su absorción es rápida; su eliminación comienza por la orina á los veinte minutos, y se completa en quince ó veinte horas.

5.ª La acción del fenocol parece concretarse á disminuir la intensidad y el número de los accesos; aquélla, más que microbicida, es una cualidad sedante, desarrollada sobre el nervio trigémino y laríngeo superior. Esto es, hasta ahora, una hipótesis.

6.ª El tratamiento de la tos ferina al aire libre debe condenarse á todo trance, porque es ineficaz como elemento curativo, porque favorece la fatiga cardíaca y ésta reclama una gran quietud, porque expone á los enfriamientos, motivo de complicaciones pulmonares,

(1) "Semaine médicale...", 1892; "Annales de Thérap...", 1892.

(2) "Riforma medica...", 1893.

(3) "Gaz. degli Ospit...", Enero de 1893.

(4) "Archivio di Farm. e Terapia...", 1893.

(5) "Therap. Muntsch...", Abril de 1893.

(6) "Rivista italiana di Terapia...", 1893.

(7) "Peters. Med. Wochens...", 1894, núm. 35.

(1) "Los Nuevos Remedios...", 1894.

(2) "Wiener Med. Presse...", 1892.

(3) "Archivio italiano di Pediatria...", Septiembre de 1893.

y porque favorece la difusión de la enfermedad, sembrándola de calle en calle, ó de pueblo en pueblo, entre los niños que no la han padecido.

Desde que conocimos este trabajo, empezamos á emplear el remedio, y podemos asegurar que hemos obtenido más resultados que con las sales de quinina, sublimado, bromoformo, creosota, etc. En más de veinte enfermos lo hemos administrado, y en todos con éxito, siendo de notar que parece que es más eficaz cuanto menor edad tiene el enfermo, que es cuando son más graves las complicaciones.

No terminaremos nuestro artículo sin transcribir la siguiente carta abierta del Dr. Lamberto Paolucci (1), sobre el tratamiento de la tos ferina por el clorhidrato de fenocol. Hela aquí:

«En Diciembre del pasado año, cuando la epidemia de tos ferina, iniciada á fines de Julio, empezaba á desaparecer totalmente, me apresuraba á trazar una breve relación para *La Rassegna Medica* sobre la terapéutica por mí usada contra esa enfermedad, que por semanas consecutivas mantiene la vida de los niños invadidos en un peligro continuo. Después de algunos días de tregua, que parecían como la desaparición total de la epidemia, se despertó de nuevo el contagio, y en esta segunda invasión se difundió rápidamente por todo el vasto condado, donde si bien en pequeñas proporciones, existe todavía. Deseando proseguir los experimentos sobre la eficacia del *clorhidrato de fenocol*, creí conveniente suspender y retardar el envío de estas líneas, tratando de consolidar mejor mis afirmaciones; pero precedido por el ilustre profesor Martínez Vargas, el cual con mucha mayor competencia que la mía ha tratado el mismo asunto en la manera por mí concebida, reduzco mi trabajo á los más cortos límites de esta carta, para no repetir lo ya publicado por él en el número 3 de *La Rassegna Medica* de este año.

Encontrábase la epidemia de coqueluche en el período agudo de su gravedad, cuando comencé á prescribir el *clorhidrato de fenocol*, por el Dr. Martínez Vargas aconsejado. Los primeros en quienes ensayé el remedio fueron *Inés Spagnoli*, de dos años, hija de un farmacéutico; *Alina Paolucci*, mi única hija de cuatro años y medio; y *Ezio Alessandrini*, de siete años, hijo del secretario del Ayuntamiento. La niña Inés y el niño Alessandrini llevaban ya dos ó tres días de período convulsivo; mi hija atravesaba todavía el período catarral. La dosis del medicamento fué de 1 gramo en agua destilada con jarabe de naranja para tomarlo en veinticuatro horas; el niño tomó 2 gramos, atendida ya su edad. Sus beneficios no se hicieron esperar mucho tiempo; después de dos ó tres días de usar el medicamento, los tres niños, atendidos por otra parte con buenas condiciones higiénicas, habían mejorado bastante y los accesos convulsivos, que atormentaban á Ezio é Inés y tenían con gran aflicción á las familias respectivas, se mitigaron mucho en intensidad y frecuencia, y después de diez días de tratamiento quedaron completamente desvanecidos, persistiendo sólo reliquias catarrales que en breve desaparecieron. Respecto de mi hija, debo advertir que le administré el medicamento durante *una semana*, en la cual desapareció por completo la tos, sin pasar del primer período y sin presentarse más. En este punto no se puede poner en duda el

diagnóstico; si el cuadro de la tos ferina en el período inicial, se asemeja perfectamente al ordinario resfriado, me autoriza á formular aquel diagnóstico la existencia de la epidemia, la experiencia adquirida con otros del mismo género, el conocimiento y observaciones anteriormente hechas con los niños antes citados, con los cuales, por razones superfluas para expuestas, se encontraba mi hija más de una vez en contacto.

(Se concluirá.)

Sección Práctica.

TRANSPOSICIÓN DE VÍSCERAS

Contando con la benevolencia del ilustrado director de EL SIGLO MÉDICO, voy en este momento á empezar á escribir acerca de una enferma rara y aquejada de una enfermedad de difícil diagnóstico. Ya se verá más adelante cómo estas afirmaciones son fundadas, pues si yo encuentro dificultad en resolver las incógnitas que en esta ocasión se presentan, antes también las han encontrado otros distinguidos compañeros; y digo esto, porque en los datos que he recogido para el debido conocimiento del asunto, se me ha dicho que á la enferma la habían calificado de anémica, de tuberculosa, de cardíaca, etc.; y como pienso demostrar, Dios mediante, que los que tal afirmaron no interpretaban los conocimientos clínicos á la altura que médicos eminentes de Madrid los poseen y nos transmiten con profusión en Ateneos, Academias, periódicos y Memorias, vuelvo por el buen nombre de la Medicina, y rompo una lanza, una vez más, en honor de la verdad.

Y como lo que he de decir, mi torpeza tardará bastante en desarrollar, empiezo con el caso, y sirvan las anteriores aclaraciones como debida introducción ó preámbulo.

Hace un mes que, en una de las calles afluentes á la de Atocha, fuí llamado con urgencia para ver á una joven, enferma desde hacía bastante tiempo. Una vez á su lado, la hallé desconocida, pues hacía tres años que no la había visto, y la conocí con ocasión de haber curado á su madre un dedo de una mano. Entonces tenía veinticuatro años, soltera, rebosando salud, alta, gruesa, lo que se llama una mujer hermosa; ahora su tez amarillenta, ojerosa, y sus manos, descarnadas, quemaban; tenía, además, fiebre, disnea y una tos molesta, aunque sin expectoración; y además de esto, sumida en un estado tal de abatimiento y melancolía, que me causó honda impresión y mucha lástima.

Pedí antecedentes, y se me dijo: que á primeros de Enero, de resultas de un enfriamiento, se constipó y sintió fiebre, que fué acompañada de dolores en diferentes partes del cuerpo, pero especialmente al costado izquierdo; también perdió el apetito, el sueño y se demacró rápidamente. Que así siguió sin alivio alguno bastante tiempo, y consultó con dos ó tres profesores, que la dieron á entender que su padecimiento era largo y la recomendaron y propinaron los más variados remedios, entre otros la cauterización punteada en diversas regiones del tórax, y que se fuera á tomar las aguas de El Molar, como así lo hizo; pero en aquel benéfico y reputado establecimiento, donde se curan muchos reumáticos y atacados de erupciones en la piel, no halló alivio y se vino á los pocos días á su casa.

Por esta época, el 10 de Julio, fué cuando me encar-

(1) "Rassegna Medica", de Bolonia, 15 de Abril de 1896. Traducida y publicada por los "Archivos de Ginecopatía", etc., de Barcelona.

gué de su asistencia, y de su aspecto y hábito exterior, ya he dicho las impresiones que recogí, tan poco halagüeñas, por cierto. Pero como con eso, que rápidamente pude ver con la simple inspección de la vista y del tacto, no está dicho todo lo concerniente á la enferma, es mi deber hablar del estado de su organismo y funciones en el momento histórico del primer reconocimiento, y que detenida y minuciosamente practiqué.

La lengua sucia, inapetencia, sed, orinas escasas y encendidas; su piel, pálida y urente; ansiedad y melancolía, que, repito, tenía, no me dieron la clave del enigma, y busqué, como debía, por otros órganos la causa de aquellos destrozos en joven que yo había visto y mirado como un tipo de modelo fisiológico; y véase: ¡también en lo de modelo me equivoqué!

Por parte del sistema nervioso, nada ocurría de importancia, pues si el sueño era poco por las noches, no era de extrañar, dada su tristeza y la molesta tos que la aquejaba.

Empecé el examen de los órganos torácicos, y aquí sí que hallé alteraciones notables. El lado izquierdo del tórax tenía 2 ó 3 centímetros más de circunferencia que el derecho; los espacios intercostales, borrados y abombados en el izquierdo, hacían contraste con el estado esquelético que representaba el otro lado. Por la percusión, observé: en el lado derecho, sonido normal en todas las zonas, excepto en la que correspondía al costado por delante y por bajo de la mama; me llamó la atención que el sonido propio pulmonar se confundía, sin línea de demarcación en el hipocondrio, con el propio de los intestinos. ¡No encontré el hígado! En el lado izquierdo recogí: sonido timpánico en todas las zonas, por delante, costado y por detrás, excepto una faja de tres ó cuatro traveses de dedo, pegando con la columna vertebral y en el canal costo-vertebral. En el hipocondrio izquierdo, sonido apagado en la extensión, el mismo que busqué sin resultado en el otro lado; luego he aquí que con esta sola inspección encontré al huésped que creí perdido. ¡Había transposición de esta viscera importante!

Á la auscultación observé, en el lado derecho, murmullo respiratorio en todas las zonas y en el canal vertebral, bajando hasta cerca de la región renal; en la región mamaria derecha, oí los latidos del corazón con la punta dirigida hacia el costado y en el sexto espacio intercostal, y los ruidos y ritmo eran normales. De modo que tampoco este órgano se hallaba como es lo habitual en la casi totalidad del género humano, y de aquí sale la afirmación expuesta en líneas anteriores, que no era esta joven tipo fisiológico.

Si alguna vez, en alguna ocasión solemne de su vida, y si recobra la salud, como es de esperar, se pone la mano derecha al lado izquierdo del pecho para decir: aquí siento los buenos ó malos instintos, mentirá sin querer, pues tiene el corazón situado á la derecha, y esto para mientras viva. Con esto solo que hubiera hallado en el reconocimiento, ya hubiera quedado satisfecha mi curiosidad y bien pagados mi celo y trabajo empleado, pues es la primera vez que he podido comprobar una transposición de vísceras.

En el lado izquierdo oí lo siguiente: por delante, arriba, región cardíaca y costado, ruido de soplo velado y retintín metálico, y faltaba en absoluto el murmullo vesicular; por detrás el mismo ruido, y en una faja estrecha, de que ya hice mención, del vértice á la base,

no bajando tanto como al lado contrario, se notaba claro el murmullo vesicular.

Falta sólo que diga, para completar la observación, que la enferma adoptaba mejor el decúbito derecho, por tener dolores en el izquierdo, que se exacerbaban con los golpes que hizo precisos la percusión, y que apenas ví expectoración en la escupidera y ésta era salivo-mucosa de buen aspecto.

¿Podré con estos datos entrar en el espinoso y difícil punto clínico de establecer el diagnóstico? Por lo menos, ese es mi deber, y aunque con algún miedo de equivocarme, diré mi parecer. Esta enferma, á quien un notable escritor y buen orador calificó de tísica; que otro profesor dijo era cardíaca, y, por fin, uno de los operadores de verdad con que Madrid se honra la propinó la cauterización punteada en varias regiones del tórax y las aguas de El Molar (1), á cualquier clínico se le alcanza lo difícil de diagnosticar su verdadera afección, y también lo más fácil que será que yo me escape por los cerros aquéllos, que no que acierte. Donde otros se han equivocado, ¿no he de fallar y ver mal? Pues si ya he dicho que por toser, demacrarse, sudar, tener angustia y dispnea, se la ha creído tísica sin serlo; como por no sentirse los ruidos cardíacos en su sitio, se la ha considerado enferma de este órgano; contentándose alguno con una cloro-anemia, por el color de la piel y falta de menstruaciones, cuyo dato se me olvidó consignar, y lo hago aquí, ¿qué voy á decir yo, desechado todo eso, que explique satisfactoriamente las alteraciones anatomo-patológicas y funcionales que esta interesante enferma tiene? ¿De qué manera interpretaré acertadamente lo recogido á la cabecera de la enferma, y discutiendo al mismo tiempo las razones en que me fundo para no admitir los diagnósticos apuntados?

Yo, que he oído á un encanecido práctico, que los latidos cardíacos los había escuchado él en el lado derecho en varias ocasiones, y que en la presente se oían de un modo reflejo, y no le entendí, lo confieso. ¿Será posible salga airoso con mi comisión? ¡En buena me he metido! De aquí saldrían bien librados, y la Medicina madrileña también, si pudiera endosar la continuación á clínicos que conozco y admiro, como Espina, Mariani, Salazar, Pulido y otros; pero yo acaso malogre tan bonito caso, y que tanto enseña.

Pero basta de dilaciones, y haré lo que sepa. Para mí, la enferma tiene un pio-neumotórax, de época ya antigua, que, empezando por un foco inflamatorio del pulmón izquierdo, supuró y vertió en la pleura, que protestó con dolores, y de aquí la fiebre, que persiste, y los esputos más abundantes en la primera época y más purulentos, según refiere la enferma, y alguna vez con estrias sanguíneas, que hoy ya han desaparecido por haberse curado el foco pulmonar.

Creo que una punción con el trócar explorador daría salida al derrame pleurítico, que hace tiempo existe, y á gases más ó menos fétidos, con lo que se aclararía más y más el diagnóstico que dejo consignado, y no sólo porque creo ser esto lo lógico y racional, sino hasta deducido también por vía de exclusión.

Haré una pequeña excursión por el campo del diagnóstico, en comprobación del que yo hago: en primer lugar, tisis no es, pues que no se admite esta dolen-

(1) Declaramos no saber á quiénes alude el articulista. — (N. de la R.)

cia sin expectoración, sin estertores, sin hemoptisis, sin cavernas, etc., como aquí pasa; cardíaca no es, y menos derrame pericardíaco, por latir con fuerza y sentirse el ruido sistólico normal, aunque no en la región de costumbre; y que no es una simple desviación, á cualquiera se le ocurre, por estar la punta en sentido diametralmente opuesto, en que, para desviarse en esta ocasión el corazón tanto, tenía que haber roto sus ligaduras con la cara anterior del esternón, con la cara superior del diafragma, con los ganglios bronquiales...; tenía que haber forzado también las hojas del mediastino, y como todo esto es absurdo, hay que dejar ese órgano por esta vez, por fortuna hoy sano, situado donde en su evolución, en el claustro maternal, eligió como sitio á propósito para latir y funcionar. ¡Que en esta enferma se oían los latidos de un modo reflejo! Ya he dicho que esto es superior á mi pobre inteligencia, y, por lo tanto, no discuto sobre ese particular.

Anémica es verdad que lo está; por regla general lo están todos los enfermos que tengan fiebre algunos días, por el gran gasto de glóbulos rojos que se ocasionan; pero no me satisface así sólo este diagnóstico, ni satisface á ningún médico del mundo.

Por último: diré que pudiera tratarse de un quiste acefalocístico del hígado, del pulmón, de la pleura; pero la falta de señales positivas de estos tumores, fáciles de diagnosticar por otra parte, hacen que lo rechace y me afirme en lo dicho, y que he procurado razonar.

La enferma, por fortuna, ha mejorado bastante al mes de estar á mi cuidado; come algo más, duerme mejor, se nutre, tiene más animación y esperanza; ya apenas tose ni siente fatiga; pero los síntomas de percusión y auscultación enumerados se comprueban todavía y persisten como el primer día.

¿Qué tratamiento la he dispuesto? Lo primero, alimentos sanos y reparadores y vino en las comidas; unas píldoras de bisulfato de quinina, jarabe de sulfato de esparteína como tónico y diurético, purgantes y revulsión al sitio del derrame.

Pero esta enferma se curaría radicalmente y en poco tiempo si no fuera tan apocada y tímida, que llora á lágrima viva si se la habla de la más pequeña puntura en el pecho; se curaría, repito, interviniendo activamente la cirugía, hoy, por fortuna de la Humanidad, tan adelantada y tan atrevida.

Gómez Aguirre.

Agosto, 10 de 1896.

Sección Profesional.

DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS

DISCURSO DEL DOCTOR CALLEJA

El Sr. Calleja: Pido la palabra.

El Sr. Presidente: La tiene V. S.

El Sr. Calleja (D. Julián): Señores senadores: La ausencia involuntaria de un elocuente senador de esta minoría, de mi querido amigo el Sr. Jimeno, me obliga á tomar la palabra en estos momentos, con verdadera molestia para vosotros. Pertenecemos á este ilustre Cuerpo catorce individuos de las ciencias médicas; me encuentro yo honrado con el cargo de vicepresidente del Real Consejo de Sanidad y de presidente del Colegio de Médicos de Madrid, resultando de estas circuns-

tancias impulsos tales y tan eficaces estímulos, que no he podido resistir, usando de la palabra, hasta sin la debida preparación, para que no pase este momento oportuno sin que se eleve en este recinto una voz amiga de la sanidad pública, tan desatendida, desgraciadamente, en nuestro país desde hace muchos años.

Este ligerísimo preludio dirá á los señores senadores que mi discurso va á ser breve, y en realidad no de oposición á este Gobierno, sino á todos los Gobiernos, contando éste, que es el que en la actualidad padece la sanidad pública, con leve esperanza de que no imite á los demás.

Comienzo por afirmar ingenuamente que el presupuesto de Gobernación en su totalidad es escasísimo para todos los servicios. Veintisiete millones de pesetas y casi medio millón más se destinan para la Administración central, para la Administración provincial, para los servicios de Seguridad y Vigilancia, para los de Beneficencia, para los de Sanidad y para los de Correos y Telégrafos, comprendiendo en aquella suma todos los gastos de personal y de material.

Basta la simple enunciación de este hecho, por demás expresivo, para comprender que, en realidad, si alguna oposición y fuerte censura debe y puede hacerse á este presupuesto, ha de ser por su insuficiencia y escasez; censura que tengo por seguro habrá hecho en su conciencia éste como todos los ministros de Gobernación celosos. ¿Cómo es posible atender á los variadísimos é importantísimos servicios del Ministerio de la Gobernación del Estado, que abrazan parte importantísima de la vida interior de la nación, con 27 ½ millones de pesetas?

Raíces hondas tienen todas las malas costumbres, como este hecho repetido reiteradamente por todos los partidos políticos; importa conocerlas para extirparlas.

Creo que es una, y no despreciable, la mala organización de este Centro ministerial que, á la verdad, la tiene muy defectuosa, como algunos otros Centros de los más importantes. Ya en otra ocasión tuve yo la de decirlo respecto del de Fomento, y espero se me presentará pronto para repetirlo, como hoy lo digo del Ministerio de la Gobernación. ¿Qué razón, qué fundamento ha podido haber para amalgamar servicios tan heterogéneos como los que acabo de señalar? Cuando se estudia la organización de otras naciones más afortunadas que nosotros, se encuentra siempre en su distribución de servicios algún lazo, alguna razón, algún enlace lógico para su clasificación. Así, por ejemplo, es común en naciones europeas el que el ramo importantísimo de Correos y Telégrafos esté agregado al de Vías, al de Comunicaciones. Con efecto: en Italia hay un Ministerio titulado de Trabajos públicos, Correos y Telégrafos, y en Bélgica hay un Ministerio de Caminos de hierro, Correos y Telégrafos. Por razones fundadas, en Prusia, el ramo de Sanidad, que allí toma el nombre de Asuntos médicos, está unido al de Instrucción pública y Cultos. Donde quiera, pues, se busca alguna razón de analogía fundamental; pero aquí se enlaza á la Beneficencia con el ramo de Correos y Telégrafos, con la Seguridad y Vigilancia, con la Administración central y provincial.

Seguro estoy de que el ilustrado señor ministro que me escucha ha de darme la razón en esto. Atribuyo yo á esa heterogeneidad y multiplicidad de servicios una de las razones de su mala administración, ó, por lo

menos, de parte de los defectos actuales, incluso el de la escasez y viciosa confección del presupuesto, porque no alcanza, no puede alcanzar en el ánimo de ningún ministro el verdadero valor que corresponde á cada uno de estos servicios tan completamente distintos, que á veces, en su indole moral, resulten contradictorios.

Además, en el Ministerio de la Gobernación hay otra causa que influye positivamente por la confusión que engendra y que altera mucho la constitución del presupuesto. Es esta maligna influencia la administración absurda de nuestra vida municipal. Todos sabemos y lamentamos que hoy tienen la misma organización Ayuntamientos inferiores á 2.000 vecinos, que los de 200.000, que el de la corte; yo ya sé que esto no puede seguir, y que está en el ánimo de todos los hombres consagrados á este género de estudios buscar el remedio, convencidos de la necesidad imprescindible de corregir un mal que es tan transcendental; pero, al cabo, es lo cierto que estamos viviendo en ese régimen, en virtud del cual resulta una verdadera complicación y confusión financiera en la Hacienda pública; hay una que está representada para el Estado en 757 millones de pesetas; otra para la provincia que, según mis cálculos por el estudio hecho, asciende á 90 millones de pesetas, y otra de los Municipios, representada en 290 millones de pesetas; y la verdad es que cuando se trata de haciendas tan diferentes que no se halla modo de enlazar, teniendo todas una fuente común, que es el contribuyente, resulta hasta cierto punto justificado el que haya debilidades en la confección del presupuesto general, y mucho más en el de Gobernación, á que me estoy refiriendo, por ser el Centro más conexas con la vida provincial y municipal.

Muy escaso, pues, resulta para todos los servicios el presupuesto actual del Ministerio de la Gobernación; y cuenta que en los cuarenta años últimos ha crecido de un modo extraordinario. Según los datos que nos ha presentado el Ministerio de Hacienda, ha crecido un 143 por 100; de modo que algo consolador debe ser para nosotros el ver que todos los partidos vienen cuidando del Ministerio de la Gobernación en un grado tal, que en los cuarenta años transcurridos desde 1850 á 1890 el presupuesto ha crecido un 143 por 100; pero repito que todavía es escasísimo, á pesar de tan notable crecimiento; fenómeno natural, porque la vida moderna ha aumentado los servicios con mayor rapidez.

Me parece que no será posible á nadie el sostener que poco más de millón y medio de pesetas es suficiente para cuidar de la Administración provincial y menos de un millón para la central, cual exigen las importantísimas atenciones de estos dos servicios, y todavía menos en la vida moderna, dentro de las exigencias del progreso, el pensar que se podrá sostener la cifra de 4 millones de pesetas para Seguridad y Vigilancia; ni aun el ramo de Correos y Telégrafos, aunque para él se asignan 18 $\frac{1}{2}$ millones de pesetas, pues si de primera intención podría imaginarse que tal crédito era suficiente, es la verdad que no es así; este servicio queda en una grandísima decadencia al considerar el enorme desarrollo que en nuestra patria ha tenido este servicio de Correos y de Telégrafos, y al considerar, por otra parte, que este es un servicio reproductivo, uno de los servicios que, en cierto modo, retribuye al Estado, por lo menos, una importante parte del gasto que hace. Pero es el caso que en pocos años resultan cifras asombrosas en el movimiento de cartas é impre-

sos en circulación y de Telégrafos. Medítese sobre esta estadística del último año para comprender mi tesis: de servicio interior, 140 millones de cartas; de exterior, 30 millones; de tránsito, 200.000, y en Telégrafos, despachos particulares, de interior, 3 $\frac{1}{2}$ millones; internacionales, un millón; oficiales, 200.000.

Cuando uno calcula la vida moral, comercial, industrial, de familia, que representan esas cifras importantísimas, realmente tiene que confesar que es escaso, muy escaso el presupuesto asignado de 18 $\frac{1}{2}$ millones de pesetas á este servicio, y que hacen mal los Gobiernos no protegiendo decididamente un servicio tan reproductivo, moral y materialmente.

Pues todavía es más desconsolador el ramo de Beneficencia, que no llega á un millón de pesetas, debiendo atender á los hospitales, asilos y colegios, y á otros servicios benéficos. Pero adonde el ánimo decae, donde, en realidad, tengo por cierto que el señor ministro ha de darme la razón por completo, es al tratar de la Sanidad pública, que es sin duda el servicio más indotado, proporcional y materialmente, de todos los del Ministerio.

Si yo reclamara equidad para repartir los 27 millones que se asigna á la totalidad del Ministerio, ciertamente que habría de reclamar una grandísima parte de la que á otros servicios se ha consignado para este de Sanidad pública, porque no hay ninguno, dentro del Ministerio de la Gobernación, de una transcendencia, de una importancia como éste, que real y positivamente se le puede llamar servicio nacional cual ningún otro: es el servicio de la defensa de la salud pública. Pues este servicio, con ser, en mi juicio, el más interesante de todos los que existen en el Ministerio de la Gobernación, excede poco de medio millón de pesetas; 800.000 y pico de pesetas es la asignación que tiene, cantidad que se reparte en los distintos y escasos servicios sanitarios que existen á cargo del Estado, dotados de una manera verdaderamente pobre. No quiero yo decir que resulte falta de equidad en el reparto, puesto que todos los servicios resultan mal atendidos, y porque hay absoluta imposibilidad de atender á todos debidamente con 27 $\frac{1}{2}$ millones; pero lo que desco consignar claramente es que la sanidad resulta la más indotada.

Componen los servicios de Sanidad: el personal de la Sección correspondiente del Ministerio, el de la Secretaría del Real Consejo de Sanidad, el del Instituto Central de Vacunación, el de todos aquellos servicios correspondientes á Estadística, y el de puertos y lazaretos.

Esta es toda la sanidad pública de España, y aun cuando tan escasa, que no responde á las exigencias de la salud pública, más escasa es la asignación que se le ha señalado.

El Real Consejo de Sanidad, cuyo merecidísimo elogio no puedo hacer por el cargo que en él ocupo, es una demostración del punto á que puede llegar el sistema de economías infundadas.

La Secretaría de este Cuerpo ha tenido siempre merecida reputación de celosa, inteligente é independiente, y como premio á sus celosísimos empleados, que desde el año 80 venían en el disfrute de modestos sueldos, y muy merecidos por cierto, han caído en desgracia, y desde el año 92 no experimentan sino verdadera persecución, que alcanza hasta el exiguo material de la oficina.

En efecto: el digno secretario jefe de esta Secretaría, que disfrutó con sobrados merecimientos 7.500 pesetas de sueldo, ha descendido á 5.000, y en la misma proporción los restantes empleados, á pesar de sus relevantes prendas, como empleados técnicos que son.

Pero, ¡qué más! Para todas las atenciones de una dependencia como ésta, se señalan 1.000 pesetas para el material; de manera, que ni respecto á personal ni á material puede responder á las exigencias más naturales de la vida ordinaria de estos servicios.

No hablaré de las exiguas cantidades asignadas al Instituto de Vacunación central y á la Sección de estadística. Cuando se piensa en los grandes servicios que presta este Instituto, en medio de la escasez de sus recursos, los amantes de la salud pública admiramos el celo y la laboriosidad de aquellos empleados, y lamentamos la imposibilidad que existe de que llene ese Instituto los fines para que fué creado. Yo os aseguro que en muchas ocasiones, si no fuera mengua para nuestro país, casi desearía la desaparición de servicios en los que gastan sus fuerzas casi estérilmente hombres tan ilustrados y trabajadores, puesto que en Centros tan deficientemente atendidos se les pone en la imposibilidad de responder á los fines para que han sido establecidos.

Pues bien: todo esto es pequeño al lado de lo que sucede en relación con los puertos y lazaretos. Aquí el ánimo decae, porque se tocan las tristísimas consecuencias de esto todos los días.

Se disminuyó el número de directores de puerto de cuarta clase; no se ha dotado á los lazaretos sucios de ninguna clase de aquellos menesteres indispensables para asistencia de los buques que, por desgracia suya, han de ir á hacer cuarentena; ¿y qué resulta de esto? Yo no quisiera hacer ninguna lamentación teórica, sino simplemente recordar hechos, y para esto nada mejor que los más próximos.

Citaré dos ejemplos nada más; ocurre la epidemia reciente de Tánger, la que puso en eminente peligro nuestra amada patria; yo aprovecho la ocasión para decir que acaso el indiscutible celo y la actividad prodigiosa del señor ministro de la Gobernación y del digno subsecretario actual, ha sido motivo de que nuestra Península no haya sido invadida de esa terrible epidemia; pero ¿qué sucedió? Que, reunido el Real Consejo de Sanidad por orden del señor ministro de la Gobernación, todos los consejeros unánimemente pusimos á la cabeza de cuantas medidas creímos pertinentes, y que el señor ministro tuvo la bondad de admitir y ponerlas en práctica, la de nombrar inmediatamente directores de puerto de cuarta clase para los puertos de toda la zona del litoral que parecía más comprometida. Es decir, que si la epidemia hubiera cundido, habría sido necesario restablecerlos.

(Se continuará.)

Prensa Médica.

Nacional: I. Tratamiento quirúrgico de la meningitis tuberculosa. — **Extranjera:** II. Tratamiento de la coqueluche por las insuflaciones intranasales de los polvos antisépticos. — III. El telurato de sosa contra los sudores de los tísicos.

I

En un interesante artículo que publica D. R. Zariquiey en la *Revista de Ciencias médicas de Barcelona* acerca de tan grave enfermedad, hablando de la pun-

ción en el derrame meníngeo, termina con las siguientes reflexiones:

« Yo empecé á ensayar este tratamiento con mucho entusiasmo; éste ha ido cediendo á medida que he tenido alguna experiencia de él, y creo que los meningíticos tuberculosos se seguirán muriendo lo mismo que antes, á pesar de la punción y á pesar de todo; y cuando se hace la autopsia de uno de estos individuos y se contempla la multitud de lesiones que es la regla en ellos, se quitan las ganas de toda intervención, y hasta parece extraño, y casi casi ridículo, que los médicos hayan pensado en extraer unos cuantos gramos de líquido para contrarrestar el efecto de aquella avalancha de granulaciones tuberculosas.

No se crea, por lo que dejo apuntado, que yo piense deba desecharse en absoluto toda intervención; creo, aunque parezca estar en oposición con lo que he dicho antes, que se debe seguir interviniendo; y esto por varias razones: se han de reunir un número considerable de casos para juzgar un procedimiento cualquiera; la punción es un medio diagnóstico de gran valor, que nos puede sacar de dudas en muchos casos apurados; siendo como es inofensiva, debe practicarse siempre con la esperanza de que cuando las lesiones de otros órganos sean muy pequeñas, las modificaciones favorables que hemos visto imprimían en la marcha del proceso, en vez de ser transitorias sean duraderas y asistamos á la curación del enfermo; hay que contar además con los errores de diagnóstico: podemos creer que nos encontramos enfrente de una meningitis tuberculosa, y tratarse de esas meningitis serosas, más susceptibles de detenerse que las otras por una intervención.

El siguiente caso es bastante instructivo: el niño N. es lactado, desde que nació, con leche de vaca; iba nutriéndose y crecía sin tener grandes trastornos digestivos y no haciendo caso sus padres del estreñimiento y de las deposiciones blanquecinas y duras. Así pasó siete meses; al octavo aumenta el estreñimiento y empieza con vómitos, un poco de fiebre; á los pocos días, convulsiones. Yo me encargué de él cuando llevaba una porción de días de enfermedad; seguían el estreñimiento y los vómitos, el pulso irregular, las convulsiones habían desaparecido y el niño estaba siempre soporoso, sin fijarse en nada, con las pupilas bastante dilatadas y poco sensibles; en una palabra, el cuadro de un meningítico en el período terminal; todo hacía creer que se moriría dentro de muy poco tiempo. ¿De qué se trataba? ¿Había habido algún descuido en la lactancia, el niño había ingerido leche de alguna vaca tuberculosa y se trataba de una meningitis de esta naturaleza? ¿Era el bacilo coli el que se había localizado en las meninges? ¿Se trataría de una de esas encefalopatías que se ven en el curso de procesos gastrointestinales agudos y crónicos en los que, como lesiones iniciales, se encuentra una mezcla de trombosis de los senos, esteatosis cerebrales, congestiones meningo-cerebrales, que luego terminan con esclerosis, hidrocefalias, etc.? Difícil era el afirmar con fundamento uno de estos tres diagnósticos, si bien los antecedentes de lactancia con leche de vaca, la desnutrición rápida del niño, la duración, la marcha de la enfermedad me hacían pensar en la tuberculosis.

En medio de estas oscuridades diagnósticas apareció una indicación; la fontanela, que era muy grande, se fué abombando y dejó de latir. Practiqué la punción

lumbar, extrayendo de 20 á 30 gramos de líquido; la fontanela volvió á latir y recobró la consistencia y elevación normales. El cuadro, desde aquel momento, cambió por completo; el niño fué saliendo de su sopor, cesaron los vómitos, iba fijándose en los objetos y se curó después de una convalecencia muy larga.

Desde el momento en que lo vi, mandé suspender la lactancia por leche de vaca y le dió de mamar una buena nodriza. Este niño está hoy muy despejado, muy bien nutrido, es muy vivo, pero parece que ha quedado sordo.

Una mala inteligencia impidió que pudiese examinar el líquido extraído, como era mi deseo, privándome de un dato importantísimo y dejándome con las mismas dudas que tenía: sin embargo, después de haber asistido á la curación me parece que no debía tratarse de una meningitis tuberculosa. Fuese ó no tuberculosa, lo importante aquí es la curación de una meningitis gravísima, en la que todo hacía creer que terminaría por la muerte, curación que en este caso puede afirmarse ser debida á la intervención. Siempre que se medique á un enfermo hay que recordar que la naturaleza puede mucho y que no debemos apropiarnos toda la gloria de los éxitos que obtengamos; pero en este caso pareció muy eficaz la intervención, porque modificó por completo el curso de la enfermedad, y lo hizo en sentido favorable.

Debe seguirse, pues, ensayando la punción, por lo menos; los meningíticos tuberculosos se mueren todos; ya sabemos que no hemos de acelerar la terminación fatal ni somos los causantes de la misma (1).»

II

El Dr. Moirard, médico del hospital *des Enfants Malades*, dice que estamos tan desarmados contra la coqueluche, que, sin hablar de los diversos agentes empleados contra ella, de los cuales uno, el bromoformo, ha dado recientemente buenos resultados á monsieur Marfan, quisiera atraer nuevamente la atención sobre un tratamiento tan sencillo como eficaz, del cual habló ya en el mes de Mayo de 1887.

Es sabido — dice — que aunque todo induzca á admitir la naturaleza parasitaria de la coqueluche, todavía es desconocido su microbio. Partiendo de la idea emitida por Hack y Schwadewald, que la coqueluche debía ser incluida entre las neurosis reflejas de origen nasal, y pensando que es el resultado de la irritación de las fosas nasales por un microbio aún desconocido que se fijaría ahí principal y primitivamente, Michael (de Hamburgo) reemplazó la cauterización galvánica de la mucosa de los cornetes, que había dado un éxito notable á Sommerbrodt, por insuflaciones de polvos medicinales en las fosas nasales.

Los polvos que le dieron mejores resultados fueron aquellos en cuya composición entraba la quinina, cuya eficacia contra la coqueluche es conocida desde hace mucho tiempo. En Diciembre de 1885 fué cuando Michael comunicó á la Sociedad Médica de Hamburgo los resultados de esta práctica. Señalaba bajo la influencia de este tratamiento la disminución rápida de quintas y de vómitos. En 6 casos solamente de entre 50, el tratamiento, sin duda á causa de la indocilidad de los niños, determinó una recrudescencia de la enfermedad, y tuvo que ser abandonado. Michael ha obser-

vado que los efectos del tratamiento eran favorables, sobre todo cuando se empleaba pronto.

Para no ser acusado de tropezar con una serie feliz, Michael publicó, en 1887, en el Congreso de Wiesbaden, una nueva estadística de 250 casos de coqueluche tratados por las insuflaciones intranasales. De 25 casos en 100 fueron nulos los efectos del tratamiento; pero en 75 por 100 de los casos tratados fueron reales, más ó menos pronunciados, á veces sorprendentes. En esta última cifra, 13 por 100 de los niños tratados se curaron en menos de veinte días. Con MM. Cartaz y Guesder, he experimentado en Francia el tratamiento de Michael, y uno de mis discípulos, el Dr. Barbot, le ha dedicado su tesis (1887). Todos hemos comprobado los resultados señalados por Michael.

Habiendo tenido ocasión, en los últimos tiempos, de seguir muy de cerca muchos de los casos de coqueluche tratados por las insuflaciones, creo útil recordar á los prácticos los buenos efectos que producen, é insistir sobre la manera de practicarle.

El polvo que prescribo habitualmente es el siguiente:

| | |
|--------------------------------|-----------------|
| Polvo de benjuí. | } aa 10 gramos. |
| Salicilato de bismuto. | |
| Sulfato de quinina. | |

2 —

Para practicar la insuflación — dice el autor — empleo el aparato insuflador de Gudendag. He renunciado, en efecto, á los sencillos tubos de cautchuc que había empleado al principio. La insuflación se hace con ellos de una manera imperfecta. El aparato insuflador de Gudendag, al contrario, de una manera muy sencilla, permite una insuflación perfecta de una cantidad notable de polvo que, al salir de la cánula, se extiende en abanico y puede así penetrar en los repliegues de las mucosas de las fosas nasales. La sola precaución que hay que tomar es introducir la cánula paralelamente al suelo de las fosas nasales. Antes de cada insuflación, si el niño es de bastante edad para que esto sea posible, hay necesidad de que se suene de modo que después de la expulsión de las mucosidades nasales, siempre abundantes en estos casos, el polvo llegue tan directamente como sea posible al contacto de la mucosa.

Los niños soportan muy bien estas insuflaciones, y yo no he visto sino muy rara vez algunos bastante indóciles para que hubiera que renunciar al tratamiento.

Cuando la insuflación se practica bien, se ve salir un poco de polvo por la nariz del lado opuesto. En cada sesión debe hacerse la insuflación en una y otra nariz.

Es muy importante fijar el número de las sesiones. Dos por día son insuficientes á menudo. En una de mis últimas observaciones, en que se trataba de una coqueluche de mediana intensidad, comencé por practicar ó hacer practicar cinco insuflaciones cada veinticuatro horas. En dos días disminuyeron las quintas en un tercio. Reducidas á dos las insuflaciones por una causa fortuita durante dos días, se elevó de nuevo el número de quintas, para disminuir en las proporciones indicadas cuando se hicieron de nuevo las insuflaciones cinco veces en veinticuatro horas.

Doy una importancia grande al número de insuflaciones: en el período de estado, es indispensable practicar cinco veces por día: cuando las quintas disminuyen de frecuencia, disminuye el número, reduciéndolas á cuatro, después á tres, y después á dos, en veinticuatro horas. Es útil, en mi opinión, continuar las insuflaciones durante el período de decrecimiento para po-

(1) Recuérdese que trato únicamente de la intervención en las meningitis tuberculosas.

nerse al abrigo de las recaídas ofensivas, siempre posibles. Yo no las suspendo más que cuando la tos ha perdido su intensidad, que casi ha desaparecido su carácter *quintoso*, y que las quintas son reducidas á un pequeño número por veinticuatro horas. Esta prolongación de las insuflaciones no puede tener ningún inconveniente. Por lo demás, nunca he observado accidente que se le pueda imputar, y la sola contraindicación de este tratamiento es la indocilidad del niño. No la he encontrado más que una vez bastante marcada para que haya debido renunciar. Los niños se habitan las más de las veces con mucha rapidez.

Tenía que llamar en algunas líneas la atención acerca de un tratamiento tan sencillo como eficaz, que me parece debe ser tanto más útil cuanto más pronto se emplee. Pienso hasta, sin tener desgraciadamente hecho que citar en apoyo de esta opinión, que podía emplearse á título de preventivo en los niños expuestos al contagio.

En todo caso, en una enfermedad contra la cual estamos tan desarmados, y en donde es necesario evitar el trastornar las digestiones por los medicamentos, este tratamiento es tan sencillo, de una aplicación tan fácil, y que ha dado á muchos observadores desprevenidos tan buenos resultados, que creo merece llamar la atención.

III

El Dr. Foquet expone en su tesis los buenos resultados que se pueden obtener del empleo de este medicamento en el tratamiento de los sudores de los tísicos. En el servicio de Barié es donde ha recogido sus observaciones relativas al telurato de sosa, que ha sido recomendado ya en Francia por M. Combemale.

Se sabe que el telurato es un metaloide que tiene muchas analogías con el azufre. La sal que forma con la potasa ó la sosa ha sido empleada primero como bactericida por Neisser, quien advirtió entonces sus propiedades antidiaforéticas.

En efecto: como antiséptico parece obrar destruyendo las toxinas que causan los sudores de los tísicos.

La dosis inicial es de 2 centigramos por día. Esta dosis ha sido suficiente siempre para los tuberculosos en primer grado.

En las tuberculosis más avanzadas, donde hay necesidad de combatir sudores tenaces y generalizados, es preciso elevar la dosis á 5 centigramos, pero no hay necesidad de excederla bajo pena de serios trastornos digestivos.

Para tener un efecto persistente hay necesidad de continuar esta dosis durante tres días, término medio. Sólo en casos próximamente mortales es cuando no resulta. Por esto, la ineficacia del medicamento es de un pronóstico grave.

¿Cómo prescribir el telurato de sosa?

El Dr. Barié le da en forma de píldoras.

Se le puede administrar también en poción, lo que es fácil, en razón de la solubilidad de esta sal en el agua y en el alcohol. Bajo esta forma es como el Dr. Barth, médico del Hospital Broussais, la administra á sus enfermos. Se la puede formular así:

Telurato de sosa. 0,10 ó 0,20 gramos.
Alcohol á 90°, buen sabor. 50 —

Una cucharada de las de café, mañana y noche, en agua azucarada.

El telurato de sosa, por su acción cierta y prolonga-

da contra los sudores de los tísicos (16 éxitos en 20 casos), se debe colocar en primera línea entre los medicamentos antidiaforéticos.

Pero presenta un inconveniente, que ha sido advertido en todos los casos: el olor aliáceo que da al aliento.

Este medicamento, por lo demás, es pasajero, puesto que cesa desde que se suprime el medicamento, por lo cual es de poca importancia.

P.

Prescripciones y fórmulas.

Pomada mercurial.

Se puede preparar esta pomada, en menos de dos horas, por el procedimiento siguiente:

| | |
|-------------------------------------|------------|
| Mercurio. | 48 partes. |
| Aceite de almendras dulces. | 4 — |
| Eter sulfúrico. | 8 — |
| Benjuí. | 8 — |
| Manteca. | 25 — |
| Sebo de carnero. | 23 — |

Agítese en un frasco el benjuí pulverizado con el éter, añádase el mercurio y el aceite de almendras dulces y dése un movimiento rotatorio hasta que la masa resulte homogénea; la masa no se adhiere al vidrio; póngase entonces la mezcla en un mortero y tritúrese hasta la extinción del mercurio en la mezcla de manteca y de sebo añadida poco á poco.

Píldoras de creosota.

| | |
|-----------------------------|-------------|
| Creosota de haya. | 500 gramos. |
| Resina de pino. | 450 — |
| Magnesia calcinada. | 50 — |

Fúndase á muy suave calor la resina de pino y añádase por pequeñas porciones la creosota de haya, en la que se habrá interpuesto la magnesia calcinada. Remuévase de tiempo en tiempo hasta completo enfriamiento.

La masa obtenida es clara, transparente, de una consistencia suficiente para poder, á baja temperatura, dividirla en píldoras y redondearlas.

Aumentando en una pequeña proporción la dosis de magnesia calcinada, se obtienen píldoras que no se deforman y contienen, en muy pequeño volumen, una cantidad relativamente elevada de creosota de haya.

Jarabe de bromoformo.

| | |
|----------------------------------|------------|
| Bromoformo. | xxx gotas. |
| Alcoholaturo de acónito. | L — |
| Jarabe de codeína. | 50 gramos. |
| — de Tolú. | 150 — |
| — de amapolas. | 150 — |
| Alcohol de 90°. | 10 — |

Contra el constipado, coqueluche, caso de neumonía secundaria, de roseola.

Poción contra el insomnio de los dispépsicos.

(MONIN)

| | |
|--------------------------------|------------|
| Jarabe de coca. | 10 gramos. |
| Hidrato de cloral. | 8 — |
| Bromuro de sodio. | 4 — |
| Tintura de cloroformo. | xx gotas. |

M. s. a.

Una cucharada de las de sopa tres veces de hora en hora. No es de temer ninguna irritación gástrica y aparece el sueño tranquilo. El cloral influye hasta útilmente en la digestión.

Para los chancros.

Iodol. }
Calomelanos. } añ 5 gramos.

Mézclese. — Uso externo.

Este polvo se aplicará en el chancre después de limpiar, desinfectar y secar completamente la ulceración. Bajo la influencia de este tratamiento se obtendrá una cicatrización relativamente rápida.

Poción contra los vómitos de la preñez.

(LUTAUD)

Pepsina amil. 10,00 gramos.
Clorhidrato de cocaína. 0,10 —
Glicerina. 60,00 —
Vino de Málaga. 430,00 —

Una cucharada de las de licor antes de cada comida y cada vez que se produce el vómito.

Poción contra la anorexia.

(BOMPARD)

Cuassina amarga. 0,03 gramos.
Sulfato de estriénina. 0,001 —
Arseniato de sosa. 0,001 —
Extracto de genciana. 0,05 —

H. s. a. una píldora plateada.

Tómense dos píldoras una hora antes de cada comida para aumentar el apetito. Tomarlas inmediatamente después de la comida en los casos de pereza del tubo digestivo.

Contra la caída de la barba y de las cejas.

Bálsamo de Fioraventi. 15 gramos.
Alcohol alcanforado. 10 —
Tintura de cantáridas. 8 —
Esencia de geranio. II gotas.

P.

Variedades.**RATOS DE SOBREMESA**

Á PROPÓSITO DE LO QUE ES FAVORABLE Ó ADVERSO Á LA VIDA DE LAS GENTES, PARTICULARMENTE EN MADRID (1)

— En las enfermedades y lesiones donde más se señaló, según Boudin, el influjo de los sexos sobre ellas en Irlanda, durante el año 1851, fué en las siguientes:

| | Varones. | Hembras. |
|-----------------------------|----------|----------|
| Epilepsia. | 293 | 563 |
| Sordo-mudos. | 2.467 | 1.870 |
| Cardiopatías. | 154 | 214 |
| Tisis pulmonar. | 1.798 | 2.384 |
| Hernias. | 61 | 12 |
| Cálculos vesicales. | 27 | 5 |
| Males de orina. | 24 | 9 |
| Reúma. | 1.787 | 2.166 |
| Fracturas. | 339 | 180 |
| Gota. | 40 | 11 |

— Como nacen generalmente más varones que hembras, predominan aquéllos á las veces en las estadísticas por edades; pero es rara la nación en que este predominio se sostiene pasada la primera juventud. Casi siempre el excedente femenino comienza en la pubertad y no cesa ya en lo sucesivo. Hay naciones

(1) Véase el número anterior.

en que el sexo masculino se defiende por más tiempo y alterna todavía con el femenino en la preponderancia por edades durante alguna ó algunas antes de su decisivo vencimiento; pero esto es raro y representa siempre, por lo tanto, un brío excepcional. También adivinas que esta desaparición de la supremacía masculina en la serie de las edades, arguye la mayor prisa que los varones se dan á morir en todas ellas; pero sobre todo después de la pubertad. En 1860 preponderaron en España los varones hasta los quince años, y se los volvió á ver preponderantes de cuarenta á sesenta. Nada más. En Alemania, Inglaterra, Francia é Italia, excedieron los varones á las hembras hasta los catorce años, durante el de 1871. En 1877 excedían en Madrid los varones á las hembras *de menos de un año*, pero de uno á cinco ya dominaban ellas. ¡Qué prueba de debilidad social! Pero bien podemos tranquilizarnos al reparar en que esto acontece á la gran ciudad, pero no en la generalidad de España, que comparte en Europa con Dinamarca el viril privilegio del máximo de nacimientos masculinos, y con Italia la mayor resistencia á entregar al sexo femenino el centro de las edades.

— El exceso de mortalidad en Madrid durante los años 1883 y 84 ha sido por cuenta de los *niños menores de cinco años*; víctimas, sobre todo, de la *viruela* (esto es una afrenta para las autoridades de la población), difteria, sarampión y enfermedades agudas del aparato respiratorio. De las 11.526 inhumaciones verificadas en el primer semestre de 1895 en Madrid, correspondieron 7.190 á niños menores de trece años; de ellos, 5.845 menores de tres años.

— En Enero de 1896, la mortalidad de Madrid ha sido de 35,25 por 1.000, no obstante ser la estación de más defunciones normales. Por causa de enfermedades infecciosas y contagiosas, la proporción ha sido de 7,70. De las 1.702 defunciones ocurridas, ha correspondido el máximo (385) al distrito del Hospital; siguiéndole con 239 el de la Inclusa. El mínimo (59) ha estado en el distrito del Centro, seguido por el del congreso con 81. Las enfermedades que han producido más defunciones han sido: la *bronquitis*, 281; la *pulmonía*, 238; la *tisis tuberculosa*, 204, y las del aparato circulatorio, 155. Entre las cuatro clases de padecimientos, dan una suma de 878 defunciones, que representa el 51,58 por 100 del total de ellas. El resto de éstas se distribuye entre la cifra de 37 entidades morbosas y otras causas de muerte; entre ellas, 8 por accidente, 5 por homicidio y 1 suicidio. El mínimo de fallecimientos por enfermedad ha tocado á los males del bazo, á la *epilepsia* y la *fiebre puerperal*, con 1 respectivamente.

— Según el trabajo estadístico presentado por el Sr. Valera á la Sociedad Española de Higiene, las enfermedades de los niños que han tomado una parte más digna de consideración en las defunciones ocurridas en Madrid durante el año 1895, han sido la *meningitis*, que produjo 1.072 fallecimientos; la *enteritis*, 834, y la *eclampsia*, 524. El mes de más mortandad por la primera causa fué Abril, y el de menos Octubre. En cuanto á la segunda, el máximo de defunciones fué en Julio y el mínimo en Noviembre, y de la tercera, en Febrero y Octubre respectivamente. El Sr. Valera anota el esfuerzo intelectual entre las causas de la meningitis.

— Merece atención el dato estadístico que da el señor Francia respecto á la frecuencia con que se pre-

sentan las enfermedades cardíacas en el hospital de Marina de San Carlos. En el trienio 1.º Agosto de 1862 á fin del 64 fallecieron 35 ingresados, 6 de ellos por males del corazón (17,14 por 100 de los fallecidos); quedando inútiles, en un plazo que no fija, 205; de ellos, 108 por enfermedades cardíacas; que se ve abundan de modo alarmante entre los individuos de la Marina militar.

— Desde el 1.º de Enero de 1881 al 31 de Diciembre de 1891 se sumaron en la Inclusa de Madrid 22.757 niños; siendo bajas por muerte 9.346; por entrega á los padres ó al Colegio de la Paz y Hospicio 2.958, y por otros conceptos 3.005; total, 15.309 bajas, quedando para 1.º de Enero de 1892, 7.488. Siendo de notar que al comenzar el año 1881 había 6.118 existentes del anterior.

— Sorprende á Bona el hecho de que en España haya *más sobrevivientes en las capitales que en el resto del país en los primeros períodos de la vida*, pues no es lo que generalmente acontece. Y sin embargo, es natural que así suceda allí donde la diferencia entre la cultura del campo y de la ciudad sea tan señalada como en España.

— La tifoidea se ceba en las personas jóvenes y robustas que se trasladan del campo á la ciudad.

— Según Fonssagrives, en los campos de Inglaterra el 35 por 1.000 de las defunciones correspondía en su tiempo á la tisis tuberculosa. Pero esta cifra subía al 50 en cinco de las grandes ciudades manufactureras.

— Durante el septenio 1858-64 se verificaron en Francia más casamientos en las ciudades que en los campos, al revés de lo que ocurrió en España.

— Malthus concede al *aseo* poder bastante para compensar el pernicioso influjo de las ciudades sobre la mortalidad general.

— Felipe V dió comienzo al impulso de Madrid, pero hasta el gran Carlos III no aparece ninguna determinación transcendental. La primera fué la contenida en la Real cédula de 22 de Octubre de 1749, que dispuso la formación de una «Planimetría general de la Villa de Madrid», en la que trabajaron los arquitectos Churriguera, Moradillo, Arredondo, Padierna y Pérez Cobo. Esta obra magna ocupó doce volúmenes, y su original se conserva en la Administración de Contribuciones (que no me parece el mejor sitio); habiendo una copia en la Academia de Nobles Artes de San Fernando, otra en la Biblioteca Nacional y una tercera en el Archivo de Simancas.

— En 1888 tenía Madrid 103 kilómetros de alcantarillado: 8,987 de primer orden, 9,896 de segundo y 84,117 de tercero.

— En 1822 se creó la Comisión general de Estadística.

— De los siete años que comprende la *Estadística del movimiento de la población española* por Bona, en ninguno saldan con pérdida su cuenta con la muerte las mujeres; comparando, como es natural, el número de muertas con el de nacidas. Los varones, en cambio, pierden del 2 al 4 por 100 en tres de los siete años.

— Reconoce García Barzanallana, con cuantos han examinado este asunto en todo tiempo, que «una de las causas evidentemente principales del aumento de población es la baratura de los artículos de primera necesidad». Como el aumento de población representa la vida, no necesito decirte lo que ha de representar el encarecimiento de lo que fundamentalmente la sos-

tiene. Pero la contribución de consumos no se consume por eso en lo más mínimo. ¡Qué dolor!

Antonio. — Hábleme usted algo de eso.

D. José. — Te prometo que ha de ser el primer asunto de que te hable metódicamente. Hoy ya no tengo tiempo.

Antonio. — Diga usted, papá, ¿y de dónde ha sacado usted tanta noticia, y las que abultan todavía esa tremebunda carpeta?

D. José. — De muy distintos lugares. No pocas, del Archivo del Ayuntamiento de Madrid; otras, de las publicaciones de la Dirección de Sanidad y del Instituto Geográfico, y de las Bibliotecas de la Academia Real de Medicina y del Ministerio de Hacienda; algunas de mi propia librería; pero la parte principal la he conseguido en la Biblioteca del Instituto Geográfico y Estadístico, que es la alta mar, por decirlo así, de lo que á Estadística respecta. Vas á ver una nota, aunque incompleta, de los libros que allí he podido examinar á mi sabor. Atiende: lo que siento es que, atento yo á lo principal, que era obtener del Catálogo general de aquella riquísima Biblioteca cuanto de ella pudiera convenirme, rara vez cuidé de anotar puntualmente el título de la obra; que había de pedir fijándome sobre todo en el número que le correspondía en el Catálogo dicho; por lo cual no me sería difícil buscarlos y llenar este requisito, si fuere cosa necesaria; que para ti, en este momento, no lo ha de ser.

Antonio. — Es indudable. Bueno. Pues lea usted.

D. José. — Observo que ni he respetado algunas veces el idioma del título original.

Antonio. — No importa. Lea usted.

D. José. — Número 1.617.

Antonio. — No lea usted los números, y así se ahorra usted tiempo.

D. José. — Tienes razón. — «Cinquième Congrès international d'hygiène et de démographie à l'Haye, 1884.» (En este libro he recogido no pocos de los datos que poseo relativos á mortalidad en Suiza, mortalidad comparada, mortalidad por enfermedades epidémicas en París durante los años 1865 al 83, los peligros de estudios y exámenes para el sistema nervioso de los escolares, la cocción de la leche de vacas como medio de evitar la transmisión de gérmenes tuberculosos, los horarios de las escuelas, el estudio obligatorio de la educación física y científica en las Escuelas normales, los peligros del seguro sobre la vida, la defensa internacional contra las falsificaciones de artículos alimenticios y, por fin, noticias sobre epidemias coléricas; trabajos debidos á Kummer, Bodio, Bertillon, Menno Huizinga, Vallin, Drouineau, Robinet, Brouardel y Francia.)

— «Movimiento de la población de Barcelona en el veintenio de 1861-80, por D. Gumersindo Colomer Codina. Barcelona, 1883.»

— «Movimiento de la población de la Plata (capital de la provincia de Buenos Aires) durante el septenio de 1884-90, por Jacinto Velásquez.»

— «Eaux de source et des eaux de rivière comparées, par A. Dupasquier. Lyon, 1840.»

— «Les organismes vivants de l'atmosphère, par P. Miquel. Paris, 1883.»

— «Notice sur la mesure de la vie humaine, par Bouvard. Paris, 1849.»

— «Movimiento de la población de España de 1858 al 64, seguido del Movimiento de la población de Eu-

ropa, según los trabajos de la Asociación internacional de Estadística, por D. Francisco Javier de Bona. Madrid, 1866.»

— «Población general de España, por D. Juan Antonio de Estrada. Madrid, 1768.»

— «Memoria que la Secretaría de Estado en el Despacho de Fomento presenta á la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala en 1891.»

— «Una residencia de invierno. Estudio meteorológico y médico del clima de Alicante como estación invernal, publicado por la Sociedad Económica de Amigos del País. Alicante, 1882.» (La parte meteorológica corresponde á D. Carlos Sánchez Palacio y la médica á D. Vicente Navarro. Las observaciones meteorológicas son de veinte años consecutivos.)

— «Estudios meteorológicos y topográfico-médicos en España durante el siglo XVIII, por D. Manuel Rico y Sinobas.» (SIGLO MEDICO, núms. 215 al 218.)

— «Statistica medica di Torino per l'anno 1864; compilata per l'inspectore sanitario G. Rizzetti.»

— «Boletim mensal da mortalidade da cidade de Rio de Janeiro durante o anno 1886, por o Dr. Pires Farinha.»

— «Statistica medicala diu Regatul Rôman pe anul 1881. Bucuresci, 1886.» (Estadística médica del Reino rumano para el año 1881. Bucharest.)

— «Essai sur la statistique de l'Egypte, par F. Amici, chef du Bureau Central de statistique. Le Caire, 1879.» (Edición oficial.)

— «Apuntamientos estadísticos sobre la República del Salvador, por Rafael Reyes, director general de Estadística. San Salvador, 1888.»

— «Sinopsis estadística y geográfica de Chile en 1886, por la Oficina Central de Estadística. Santiago de Chile, 1887.»

— «Dirección de Estadística General de la República Oriental del Uruguay. Cuaderno XII. Montevideo, 1883.»

— «Statistique internationale des grandes villes, publiée par ordre du neuvième Congrès de Statistique et rédigée par J. Körösi, directeur du Bureau de Statistique de Budapest, 1877.» (Obra publicada por el Ayuntamiento de esta ciudad. El primero de los dos tomos de que consta, trata de la Hacienda, y el segundo del Movimiento de población.)

— «Résultats préliminaires du recensement de la population de la principauté de Bulgarie. 13 Enero 1881 (1.º Enero del Almanaque ruso).»

— «Résultats généraux du recensement de la population de la principauté de Bulgarie. Sophija (Sofia), 1884.»

— «La mortalidad infantil en la ciudad de Buenos Aires, por Emilio Coni. Buenos Aires, 1879.»

— «Estadística mortuoria de las afecciones puerperales en Buenos Aires, por E. Coni. Buenos Aires, 1878.»

— «Mortalidade da cidade de Rio de Janeiro, 1876.»

— «Mortalidad infantil en Méjico, por el Dr. Reyes. (Gaceta médica de Méjico, Julio de 1878.)»

(Se continuará.)

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 714,83; mínima, 702,29; temperatura máxima, 33°,8; mínima, 8°,4; vientos dominantes, NE., E., y NNE.

Durante la semana pasada no hubo cambio apreciable en las enfermedades reinantes en Madrid.

Predominaron, como en la anterior, las enfermedades gastrointestinales, hubo bastantes fiebres de naturaleza infecciosa, de origen evidentemente intestinal, con tendencia á las formas tifoideas y duración de dos y tres septenarios. Se han observado algunas bronconeumonías sencillas y de índole infecciosa, anginas con formaciones difteroides y dolores musculares.

En los niños se observan algunos casos de viruela.

Crónica.

Nuevos médicos de la Armada. — Las últimas oposiciones al Cuerpo de Sanidad de la Armada han producido la siguiente propuesta:

Plaza de segundos médicos *numerarios*, D. José García del Mazo, D. Antonio García Tapia, D. Juan Mega Medrano, D. N. Inza, D. Alfonso Cerdeira Fernández, D. Valentín Lloret Navarro, D. Juan González Camero, D. Juan Sarriá García y D. Gabriel Montesinos Donday.

Además han sido aprobados con plaza de *supernumerarios* para cubrir las vacantes que ocurran, los señores D. Eduardo Parra Peláez, D. Julio Díaz Navarro, D. José Rodríguez Domínguez, D. José Márquez Caro, D. Ramón Virto Payán, D. Manuel Santaló de Andrés, D. Bruno Crespo Aparicio, D. Eustasio Reinoso y Sánchez Quintanero, D. Adolfo Domínguez Hombre y don Federico Torrecilla Fernández.

Nuestra enhorabuena á todos ellos.

Más médicos de Sanidad Militar. — El día 1.º de Septiembre próximo empezarán los ejercicios de oposición á las plazas de médicos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar, para cubrir las vacantes que de esta clase existan en la Península.

Los aspirantes pueden presentar sus instancias documentadas hasta el 25 del corriente en la Sección cuarta del Ministerio de la Guerra. A los médicos provisionales que deseen optar á este concurso, se les concederán, si lo solicitan, autorización para tomar parte en el mismo, siempre que dejen cubierto su destino con otro médico competente mientras duren los ejercicios, con arreglo á la Real orden de 10 del actual.

Otro héroe de Sanidad Militar. — La *Correspondencia Militar* publica la siguiente carta en preferente lugar:

«El Dr. D. Jerónimo Durán y Cottes. — Joven todavía, tan profundo en el pensar, como reflexivo y filósofo, es idólatra en el cumplimiento del deber; su indiscutible valor, su espartana serenidad, sin vacilaciones, lo atestiguan los jefes y soldados que forman en la columna. Vino á esta isla con los primeros batallones peninsulares, y todavía permanece á caballo al lado del de Antequera, en constantes operaciones de campaña... ¡Digo, no! El día 5 del actual bajaba del caballo para no montar en mucho tiempo; una bala traidora atravesó la rótula de la rodilla derecha, y él, que pensó de otro modo ganarse la laureada con esfuerzos de temeridad, ha tenido ocasión de evidenciarla inconscientemente dentro del heroísmo del deber.

Eran las doce de la mañana; por Hato Nuevo, Jicarita y Trapata, guarnecidas por extensa línea de barrizada de piedra, esperaban las partidas reunidas de Lacret, Eduardo García, Sanguily, Roque, el Inglesito y otros, en número de 4.000 hombres... Jamás la columna Pavía cuenta los enemigos, así que atacó con la indomable bravura de siempre; de aquel semicírculo rebelde salió una lluvia de plomo, despedida por los fusiles Maüsser recién venidos de ese nuestro país amigo — ¡los Estados Unidos! — ¡Estaban los mambises como chiquillos con zapatos nuevos, envalentonados, 4.000 contra 600, y al abrigo! Pronto la columna adelanta por frente y flancos á pecho descubierto, con el fuego avanzando por secciones, matemática y precisamente como en el campo de instrucción; un empuje

vigoroso, el ataque á la bayoneta de los soldados de la patria, convirtió en sueño fantástico la alegría de los rebeldes y huyeron... ¡Sí; huyeron, como siempre, que ésta es la última etapa de esos miserables!

¿Dónde estaba el médico Durán? — En la vanguardia? — ¿En qué punto? — En el de mayor peligro. Cae al suelo el primer herido, y al desmontar el médico de su caballo, siente agudísimo dolor en su pierna derecha, vacila un instante, y faltándole apoyo, se desploma al lado de aquel soldado. Acércasele el practicante, y como digo al principio, sin darse cuenta, tejiéndose en esos momentos supremos la laureada de San Fernando — aquella gloriosa y soñada cruz — comienza la curación del paciente y dice Durán con fuerte voz en medio del incesante chasquido de los proyectiles: — ¡Los heridos que me los traigan aquí! A su alrededor establece el hospital de sangre, y bajo la fiebre del deber y del sentimiento cristiano, ata, saja, venda y cura á ¡trece soldados que derramaban la sangre española al lado de la bandera de la patria!, y el médico, con esa aureola de gloria en que se hallaba envuelto, destrozada la pierna, sin exhalar una queja, practica con pasmosa habilidad sus operaciones quirúrgicas, y salva la vida de algunos hermanos del deber, que compartían con él tan brillante jornada.

Tan distinguido y brillante comportamiento cae de lleno en el reglamento de la cruz que sólo ostentan los bravos: el Sr. Durán la solicitará á instancias de sus compañeros.

En una cama del Hospital de Matanzas se encontraba ayer, y á los pundonorosos médicos del hospital preguntaba aquel héroe por el estado de los soldados que él curó de primera intención en el campo de batalla.

¡Plegue á Dios que el restablecimiento del Sr. Durán sea rápido, porque siempre se desea el bien del prójimo, pero más si éste es un héroe! — *Vicente Prevest* »

Médicos provisionales. — Han sido nombrados los siguientes:

D. Pedro Barrios Barrios, D. Anselmo Guallart y Elías, D. Baldomero Sedó Virgili, D. Andrés Villabrille Abella, D. Lucas Zamora Monterrubio, D. Gustavo Prieto Muñoz, D. Celestino Moreno Ochoa, D. Mariano Fernández González y D. Francisco Coello Martínez.

Sanidad Militar. — Han sido destinados á los puntos que se indican, los siguientes médicos militares:

Médicos mayores. — D. Emilio González Varó, en situación de reemplazo en la cuarta región, al Hospital Militar de Valencia. — D. Aquilino Franca Ibarra, en situación de reemplazo en la quinta región, al Hospital Militar de Zaragoza. — D. Manuel González Pérez, en situación de reemplazo en la séptima región, al Hospital Militar de Zaragoza. — D. Ildefonso Folache Sánchez, en situación de reemplazo en la segunda región, al Hospital Militar de Cádiz. — D. Andrés Jurado Parra, en situación de reemplazo en la segunda región, á asistencia de generales de cuartel, jefes y oficiales de reemplazo en Madrid. — D. Federico Martínez Soto, con destino en asistencia facultativa de generales en situación de cuartel, jefes y oficiales de reemplazo en Madrid, á la Dirección general de Carabineros para la asistencia del personal. — D. Pantaleón López Piñeiro, de la Academia de Administración Militar, al Hospital Militar de Madrid. — D. Pascual Freytas Eguiluz, de reemplazo en la segunda región, al Hospital Militar de Badajoz. — D. Eleuterio Terán Merino, de reemplazo en la primera región, al Hospital Militar de Palma de Mallorca.

Médicos provisionales. — D. Antonio Mora Martínez, del regimiento Caballería de Tetuán, al segundo batallón del regimiento Infantería de Sevilla. — D. Julio Grafulla Soto, del segundo batallón del regimiento Infantería de Asia, al regimiento Caballería de Numancia. — D. Joaquín Vilar Ferrán, del segundo batallón del regimiento Infantería de Castilla, al segundo batallón del regimiento Infantería de Asia.

Despedida triste. — Nuestro colega la *Revista de Ciencias Médicas*, de la Habana, suspende su publicación, y al despedirse de los lectores les dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Las circunstancias por que atraviesa el país, la

escasez general de recursos, la dispersión de la noble familia médica — séanos permitido llamarla de este modo, por más que formemos parte de ella — la ausencia de amigos muy queridos que nos prestaban los recursos de su inteligencia y de su práctica, y como causa inmediata la contribución impuesta á un periódico consagrado exclusivamente á la dilucidación de cuestiones científicas, nos obligan á tomar esta determinación lamentable. Era para nosotros esta *Revista* una cadena de amigos; por ella sosteníamos comercio intelectual con nuestros colegas del interior, de los cuales, muchos han enaltecido las páginas de la publicación. Al despedirnos, damos á todos las seguridades de nuestro agradecimiento y estimación.»

Asociaciones médicas. — En las últimas sesiones celebradas por el Colegio Médico-Farmacéutico de Noya (Coruña), se adoptaron los acuerdos siguientes:

Se declaró constituido el Colegio en Corporación oficial por virtud de la Real orden que le concede las prerrogativas que á tal carácter corresponden.

Ingresaron como colegiados los Sres. D. José Les-tón Lojo, D. Salustiano González Mariño y D. Carlos Pérez Fernández, médicos cirujanos.

Se acordó elevar el valor de las iguales según lo reclaman las necesidades de la época, estableciéndose tipos mínimos, de los cuales no habrá de bajar ningún colegiado.

Por haber terminado la que funcionaba los dos años reglamentarios, se procedió á elección de nueva Junta Directiva, habiendo sido proclamados los siguientes señores: presidente, D. Jesús María Rodríguez Vázquez; vicepresidente, D. Eladio A. Rivas; secretario, D. José Baltar. Se acordó reproducir la instancia presentada á las Cortes en 19 de Abril de 1895, pidiendo la declaración de delitos para las intrusiones en Medicina y en Farmacia.

Adherirse á lo acordado por el Colegio de Madrid acerca del secreto médico; felicitar á aquella Corporación por tal iniciativa, y contribuir individualmente á la suscripción para el monumento á Pasteur.

Por último, quedó nombrada una Comisión, compuesta de los colegiados Sres. Santos Hermo, Rodríguez Romero y Lago Botana, encargada de estudiar una nueva organización del Cuerpo de médicos forenses que satisfaga las necesidades de la justicia y de la sociedad, y las legítimas aspiraciones de la clase médica.

Enviamos nuestro modesto aplauso á los ilustrados profesores que constituyen este Colegio, por el entusiasmo con que persiguen los ideales que motivaron su constitución, y por el interés que demuestran en la defensa de los intereses profesionales.

Una mujer médico condenada á muerte. — En Warwick (Inglaterra), una mujer médico acaba de ser condenada á muerte por haber provocado el aborto. La enferma murió de septicemia producida por las maniobras empleadas, como lo demostró la autopsia.

ATLAS de fracturas y luxaciones, por el Dr. Helferich. Un tomo encuadernado con 166 grabados en colores. Precio en toda España, 12 PESETAS. Los pedidos á la Administración de EL SIGLO MEDICO, Magdalena, 36.

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

En la Farmacia y Laboratorio químico del doctor Gómez del Castillo, Condal, 15, Barcelona, se preparan y expenden todos los glicero-fosfatos muy solubles, neutros y químicamente puros, á los precios siguientes: el glicero-fosfato de cal, magnesio y estronciana, á 50 pesetas kilo; el de hierro y manganeso, á 70 id; el de litio, á 100, y el de sosa y potasa, á 40 id.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO

Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8.

Teléfono 552.

EL SIGLO MEDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
6 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

LICOR
del Dr. **LAVILLE** **GOTA**
REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA** y **REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28. Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contral que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimen os y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el te. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS Desde 1.º de Julio de 1890, la **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ** (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjer os para este periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE POTASIO**
quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las *Afecciones nerviosas* en general, en las *Neuralgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio de los niños durante la denticion*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE SODIO**
cujas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las *Afecciones nerviosas del corazon*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO de ESTRONCIO**
Afecciones nerviosas en general, *Dispepsias*, *Epilepsia*, *Albuminuria*

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **POLIBROMURO**
(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada.

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE
De Cortezas de Naranjas amargas
Dolor en general, *Jaqueca*, *Reumatismos*, *Gota*, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este *fortificante por excelencia*. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102. r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

Ayuntamiento de Madrid

Los pagos han de ser adelantados. Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é indices que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Próximo á publicarse la vacante de Soto de la Vega (León), se hace saber á los comprofesores que piensen solicitarla, que reúne las condiciones siguientes:

1.^a Se ha destituido ignominiosamente del cargo, que hace doce años venía desempeñándolo, á D. Claudio González Ferrero (actual presidente del Colegio Médico de la Bañeza), por el sólo motivo de encontrarse gravemente enfermo há dos meses.

2.^a Que desde el primer día que enfermó nuestro digno compañero, hay tres médicos encargados de la asistencia facultativa de todo el partido médico de Soto de la Vega; y

3.^a Que no sólo los tres encargados de antemano (y que dos de ellos son primos hermanos del víctima), sino todos los consocios del Colegio Médico, estamos dispuestos á prestarle igual favor antes que ver satisfechas las ambiciones y cumplida la venganza, que en situación tan precaria procuran llevar á cabo dos caciques del referido Ayuntamiento.

Para más detalles pueden acudir al señor subdelegado de Medicina del mismo, ó al seno de la Corporación «Colegio Médico de la Bañeza». — El secretario, Francisco Martínez.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico titular de Alamillo (Ciudad Real), dotada con la cantidad de 750 pesetas, cobradas por trimestres vencidos, por la asistencia gratuita á 60 familias pobres, quedando 300 vecinos para formar contrato particular con el médico. Las solicitudes se admiten en esta Alcaldía por término de treinta días, á contar desde la inserción de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* y *Boletín Oficial* de la provincia.

Alamillo, 17 de Agosto de 1896. — El alcalde accidental, José J. Villa.

CALENTURAS

GRAJEAS LOPE RUPÉREZ

Sancionadas por la Clínica como preparado farmacéutico de primer orden para la pronta y completa curación de las **fiebres palúdicas** rebeldes. — Reúnen estas Grajeas condiciones que hacen recomendable su uso, pues además de ser pronto y completamente disueltas por los jugos digestivos, su administración es facilísima por ser sumamente **gratas al paladar**. — Al doctor que no las conozca y desee ensayarlas, se le remitirá **gratis** C. S.

Precio, 3 ptas. caja.

Venta por mayor: En Madrid, D. Melchor García; en Barcelona, Sociedad Farmacéutica y Vidal y Ribas, y en *Villa del Río* (Córdoba), farmacia del autor.

— La de médico-cirujano de Atanzón (Guadalajara). Dotación 200 fanegas de trigo, pagadas por una Comisión en Septiembre y Febrero respectivamente, y 200

pesetas por la titular. Solicitudes en el término de treinta días de la publicación de este anuncio al señor alcalde, debiendo advertir que si dentro del término vacante se presentara algún solicitante que reuniese condiciones, sería el agraciado y después tendría la propiedad de la plaza.

— La de id. id. de Aldeaquemada (Jaén), dotada con el sueldo anual de 999 pesetas por Beneficencia, pagadas por trimestres vencidos.

Para el cobro del igualatorio de vecinos pudientes, que ascenderá á 1.250 pesetas, se le dará hecha la distribución para su cobro por el facultativo, siendo de advertir que aquellas partidas que no recaudara en fin de cada año, el Ayuntamiento y asociados en Junta municipal las recaudarán y entregarán, evitándole los disgustos que son consiguientes teniendo que proceder por la vía ejecutiva para su cobro. Anúnciase por término de quince días á contar desde la inserción del anuncio en el *Boletín Oficial* de esta provincia; las solicitudes al señor alcalde D. J. Andrés Marín.

— *Alcaldía constitucional de Bujalance*. — D. Salvador de Castro y Coca, alcalde constitucional de esta ciudad.

Hago saber: que creadas por la Junta municipal, en esta población, dos plazas titulares de Medicina y Cirugía y otra de Farmacia, dotadas: la primera, con la obligación de asistir la aldea pedánea de Morente, con 1.375 pesetas; la segunda, con 1.250, y la de Farmacia, con 2.500, por la asistencia gratuita de 600 familias pobres; y debiendo procederse á su provisión en doctores ó licenciados de referidas Facultades por término de cuatro años y bajo las condiciones además que constan en el expediente, se abre concurso por treinta días, á contar del día en que aparezca este anuncio en la *Gaceta de Madrid*, durante los cuales presentarán en la Secretaría los aspirantes sus solicitudes, acompañadas de la copia de sus títulos y hojas de méritos y servicios, cédulas personales y demás documentos que acrediten su suficiencia.

Bujalance, 30 de Julio de 1896. — Salvador de Castro y Coca. — (*Gaceta* del 18 de Agosto.)

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

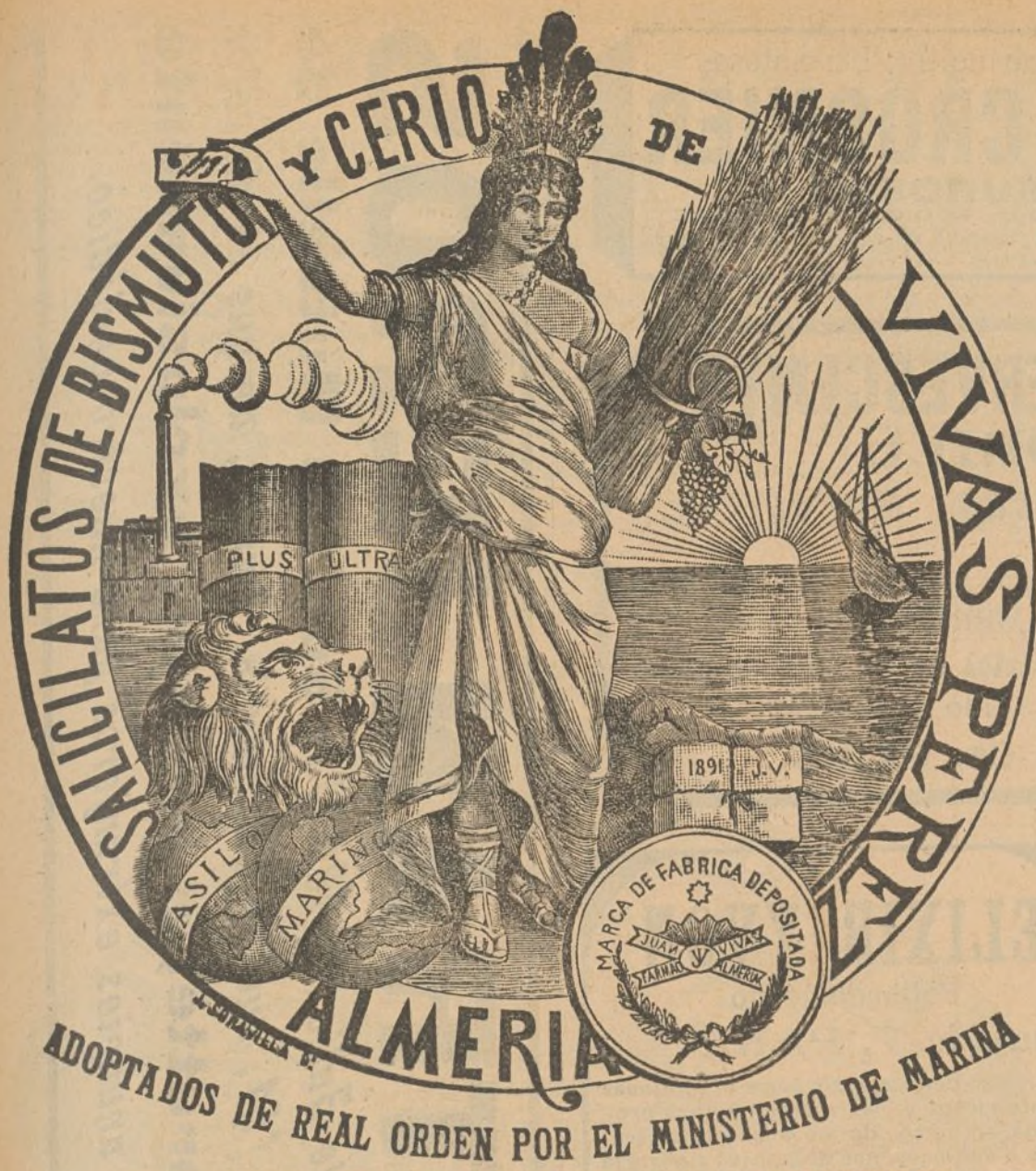
y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

magnesia villegas

Granular Efervescente - Frasco Real
Cura las afecciones del Estómago.
Plaza del Ángel 16 y principales farmacias



PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD
RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA
CURAN INMEDIATAMENTE como ningun otro remedio empleado hasta el dia toda clase de
INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO,
VOMITOS Y DIARREAS; DE LOS TÍSICOS, DE LOS VIEJOS, DE LOS NIÑOS,
COLERA, TIFUS, DISENTERIA,
VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS,
CATARROS Y ULCERAS DEL ESTOMAGO,
PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS, REUMATISMO
Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL.

Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, que son la admiración de los enfermos; ninguno tan verdad como nuestros **INALTERABLES Y MARAVILLOSOS**

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

Cuidado con las falsificaciones ó imitaciones porque no darán el mismo resultado
Exigir la rúbrica y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias y droguerías de España y Ultramar. - Vivas Perez, Almeria.

Muchas personas necesitan durante el invierno hacer uso de la brea, y la forma más generalmente empleada es el licor de este nombre: los médicos prefieren siempre

EL LICOR DE BREA DE LA UNIÓN

en cuya composición no entran sales de potasa ni de sosa.

EL LICOR DE BREA DE LA UNIÓN

es más concentrado que todos los conocidos, como puede apreciarse por su color, y á la ventaja de contener en disolución más cantidad de brea que ningún otro, une la de llevar pequeñas cantidades de iodo, el cual puede resolver la tumefacción y congestión del bronquio.

El Licor de Brea de la Unión Médico-Farmacéutica

SE VENDE EN TODAS LAS BOTICAS Á 2 PESETAS FRASCO

POR MAYOR: En Toledo, Santos y Valiño. — Madrid, Melchor Garcia, y principales droguerías de España.

Solución Basconiana

de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Basconiana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con sustancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer á la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, se fíal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Basconiana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor

Díranse los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores Matute Hermanos, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: Sres. Hernández Hermanos, Jacometrezo, 60.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibacilar, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, en esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido
Más de 2.000.000 de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

Tisis, Bronquitis, Catarros, Laringitis; Dermatosas
JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER
MINERAL-SULFUROSOS
 CON ALQUITRÁN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE
 Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.
 Paris, NITOT, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

ANTIPIRINA EFERVESCENTE
LE PERDRIEL
contra: Dolores, Jaquecas, Mareo, etc.

El unico INCONVENIENTE que presenta la Antipirina es el producir NAUSEAS y CALAMBRES de Estomago; la **Antipirina Effervescente Le Perdriel** queda libre de dicho inconveniente por la presencia del Acido carbonico.

LE PERDRIEL & C^{ie}, PARIS

ERGOTINA YVON
 Solución dosada de Cornezuelo
PARIS, 7, rue de la Feuillade, 7, PARIS

Esta solución rigurosamente dosada (un centimetro cúbico representa un gramo de cornezuelo) es inalterable. Encierra todos los principios activos del cornezuelo de centeno, con esclusión de las materias inertes, y aun peligrosas. Se administra por la vía estomacal (de 20 á 60 gotas diarias) ó mejor en inyecciones hipodérmicas, por dosis de medio á un centimetro cúbico en las cercanías del sitio de la hemorrágia.

INDICACIONES PRINCIPALES

Hemoptisis, Epistaxis, Prolapsus del recto, Almorranas, Hemorragias uterinas consecutivas del parto ó provocadas por la existencia de tumores fibrosos ó cancerosos, Atonia del estómago y del intestino, Sudores nocturnos de los tísicos.

AVISO IMPORTANTE

Para asegurarse de la eficacia de estos productos, los Señores Médicos deben siempre recetar

DESCONFIESE
 DE LAS
 FALSIFICACIONES

El ELIXIR y la ERGOTINA YVON
 con la Direccion **7, rue de la Feuillade**
YVON y BERLIOZ, Paris
 Depósitos en todas las Farmacias y Droguerías.

EXIGIR NUESTRO
 SELLO
 DE GARANTIA

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS
Afecciones limfáticas y cutáneas, Desarreglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los
GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D.^r PAPILLAUD
 MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).
 DÓSI S : 2 A 8 GRÁNULOS AL DÍA.
 Depósito gen eral: Farmacia **GIGON, 7. Rue Coq-Héron, PARIS**, y en todas las Farmacias.

AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO - TUBERCULOSIS
CAPSULAS COGNET
EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTIZADO
ANTISEPTICO INCOMPARABLE
 PARIS, 43, RUE DE SAINTONGE, PERFECTAMENTE TOLERADO 7 Y TODAS LAS FARMACIAS.

AVANCEZ VOS
EXTRANJEROS
 Desde el 1.º de Julio de 1890, la Société Mutuelle de
 Publicite [61, rue de Caumartin, Paris], de que es director
Mr. A. Lorette, es la encargada **exclusivamente**
 de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

ÓVULOS CHAUMEL

TRATAMIENTOS VAGINALES

ÓVULOS CHAUMEL

GLICERINA SOLIDIFICADA CON CUALQUIER MEDICAMENTO

NIÑOS SUPOSITORIOS CHAUMEL

ADULTOS SUPOSITORIOS CHAUMEL

LÁPICES Y BUJÍAS CHAUMEL

SUPOSITORIOS CHAUMEL

CÁPSULAS RAQUIN

de Copaibato de Sosa
EL ANTIBLENORRÁGICO
más eficaz

en todos los periodos de la enfermedad.

Ausencia de eructos ó de náuseas;
tolerancia perfecta de las vías digestivas.

Dosis: 3 á 12 Cápsulas al día.

Exijanse la Firma de

Haquin

y el Sello de la "UNION des FABRICANTS".

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^s St-Denis, Paris.

ENFERMEDADES CRÓNICAS

Ningún Remedio es tan eficaz como el

PAPEL DE ALBESPEYRES

EL ÚNICO EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES

Para mantener los VEJIGATORIOS en el brazo.
Doble acción revulsiva y antimicrobiana
á consecuencia de la absorción de la cantaridina en cantidad extremadamente reducida. — CAJITAS DE 25 HOJAS; 4 N^{os}: 1 DÉBIL, 1, 2 y 3.

FUMOUE-ABESPEYRES, 78, Faub^s St-Denis, PARIS.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE
DE HIPOFOSFITO DE CAL
DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la

SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranje-
ros para nuestro periódico.



ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.
DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE
 Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.
 Dosis por día: Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)
 La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus
 Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES
 Depósito G^{al}: F^{te} COLLAS, 8, Rue Dauphine, París, y todas buenas Farmacias.

GRAN BALNEARIO DE ZUAZO (ÁLAVA) AGUAS SULFURADO-SÓDICAS NITROGENADAS Premiadas con cuatro medallas de ORO y tres de PLATA.

El crédito universal que ha alcanzado este importante Establecimiento, es la mejor garantía de las virtudes curativas de estas especiales aguas minerales en todas las *enfermedades crónicas del órgano respiratorio*, sean ó no diatélicas y cualquiera el lugar de este aparato en que se hallen localizadas. La feliz asociación mineral del *sulfuro de sodio al nitrógeno* que poseen, llena la doble indicación que el médico se propone en la mayor parte de los enfermos de pecho y garganta que con tanta frecuencia lo necesitan; demostrado palmariamente con los satisfactorios resultados obtenidos en enfermos, y que no consiguieron con ninguna agua mineral dotada tan sólo de uno de estos dos principalísimos factores. La Sociedad propietaria, deseosa de corresponder á la numerosa y selecta concurrencia que acude en busca de su salud, no ha perdonado medio para proporcionarles cuanto aconseja la ciencia médica moderna, montando al efecto un Balneario de nueva planta, dotado de cuanto más útil se conoce en el extranjero para conseguir los mejores resultados. Un millón de pesetas gastado en las nuevas obras demuestran la importancia de las mismas, comprendidas en ellas un suntuoso hotel con fonda de primer orden á la española y francesa para todas las clases de la sociedad; elegantísimo salón de fiestas; café y billares; preciosa Capilla pública; galerías cubiertas para paseo y un gran parque para recreo, iluminándose todos los edificios con profusión de luz eléctrica.

La Dirección Facultativa está á cargo del acreditado especialista en las enfermedades del órgano respiratorio Dr. Ledo, médico-director en propiedad y por oposición. El servicio de la fonda está á cargo de un personal competetísimo, y sus precios al alcance de todas las fortunas.

Itinerario. — Línea de Castejón á Bilbao, á 23 kilómetros de Miranda de Ebro, con estación del ferrocarril titulada Zuazo, á 500 metros del establecimiento, con cuatro correos diarios y telégrafo público.

Temporada oficial: Del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Pedidos de aguas y habitaciones, al señor Administrador del Establecimiento.

NOTA.— La mineralización de estas aguas es tan importante, que contiene diez veces más *sulfuro de sodio* que las de *Betelu* (Navarra) (J. E. G.) y cinco veces más que *Aguas Buenas de Francia, Caunterets y Luchón* (F. G.).

Gerente de la Sociedad, D. JUAN CANO Y COMPAÑIA. — VITORIA

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea REGALADO, 2, VALLADOLID Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.



Instituto Brown-Séguard.

FUNDADO EN 1891 POR D. JUAN CRUZ

Los jugos orgánicos forman ya una parte importantísima de todas las obras de Terapéutica moderna. Los prácticos más eminentes los prescriben á sus enfermos, y en las Clínicas de los Hospitales y de las principales Facultades de Medicina de España y del extranjero se ha sancionado su eficacia.

El jugo testicular de conejo de Indias es el que reúne los principios dinamogénicos señalados por Brown-Séguard. Sólo con esta circunstancia se obtienen resultados en la anemia, ataxia y demás esclerosis de la médula, vejez prematura, debilidad senil y la resultante de enfermedades graves.

La sustancia gris está indicada en la neurastenia, histerismo, epilepsia y todas las demás neurosis y neuralgias.

El jugo tiroideo es el único tratamiento para el bocio, el mixedema, la obesidad y polisarcia.

El jugo pancreático en la diabetes sacarina, es de eficacia incontestable, comprobándose por el análisis de las orinas antes y después del tratamiento. La desaparición de la glucosa es en ocasiones tan rápida, que bastan de 5 á 10 inyecciones. Todos los jugos orgánicos procedentes del Instituto Brown-Séguard, están contenidos en ampollas esféricas y llevan grabadas en el vidrio las palabras **Dr. Goizet, París.**

No respondemos de la eficacia de las demás preparaciones.

Precios, franco de porte.

Ampollas de 5 c. c. . . . 20,00 pesetas.
 — de 1 c. c. . . . 5,50 —

A los señores médicos y farmacéuticos se hace la rebaja de 25 por 100.

Pídanse instrucciones al director

D. JUAN CRUZ

Alcalá, 4, Madrid



APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Tratamiento abortivo de la bronquitis, gripe (forma torácica) y pneumonías, con las inhalaciones de trietilamina.

PÍDANSE DETALLES

Desengaño, 10 cuadruplicado, Madrid.

URBERUAGA DE UBILLA

Vizcaya. - Bilbao. - Marquina.

AGUAS AZOADAS BICARBONATADAS

ESTACION BALNEARIA DE PRIMER ORDEN

Abierta al público de 15 de Junio á 30 de Septiembre.

El Establecimiento es un modelo en sus instalaciones, en la mesa y en el *confort* de las habitaciones. Salas suntuosas de respiración de gases, pulverizaciones é instalaciones difusas y directas (estas últimas acaban de instalarse). Luz eléctrica en todos los departamentos del Balneario y de los Hoteles.

Estas aguas, cuyo determinismo terapéutico está demostrado en más de 30.000 enfermos, son eficacísimas en casi todas las *enfermedades del aparato respiratorio, tisis pulmonar, enfisema, coqueluche, bronquitis crónica, asma, laringitis* y toda clase de padecimientos de la *garganta y fosas nasales*. También se modifican algunas del *aparato digestivo, corazón y vías urinarias*.

Véase la monografía de URBERUAGA, escrita y publicada por su médico-director D. JOSÉ HERNÁNDEZ SILVA, que se remite gratis á quien la pida.

CARNE LÍQUIDA

19 POR 100 DE PEPTONA

EXTRACTO LIQUIDO PEPTÓGENO
y PEPTONIZADO del

DOCTOR VALDÉS GARCIA

Ex Catedrático de la Facultad de Medicina. Montevideo (América del Sur).

MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES DE BARCELONA 1888, PARÍS 1889, GÉNOVA 1891
Y CHICAGO 1893

Excelente tónico y poderoso alimento para combatir las enfermedades del estómago, hígado é intestinos; anemia, consunción, tisis, escrófulas, y para los convalecientes de enfermedades agudas y operaciones quirúrgicas.

Representante en España, RAFAEL TRUNÓ, Barcelona.

Por mayor, MELCHOR GARCIA, Capellanes, 1, duplicado.

De venta, Farmacia de Raimundo, Atocha, 25, y en las más acreditadas. Madrid.

FINA - PORO - MEMBRANA RAMÓN

Producto de gran aceptación por sus excelentes efectos higiénicos-médicos, elogiado por S. M. la Reina Regente (q. D. g.), y por los médicos más eminentes del mundo. Combate toda clase de dolores, artríticos, reumáticos, neurálgicos, gotosos, etc., y previene contra los efectos morbosos de los cambios de la temperatura, los estados catarrales y sus temibles consecuencias. Muestras y prospectos gratis. Carmen, 33, 1.º, Barcelona.

Antifebrífugo SALAVERRI

Cura, en tres días, tercianas, cuartanas y toda clase de fiebres, de cualquier tipo que sean. Esta nueva preparación, la cual ha dado irreversibles pruebas de su eficacia contra las fiebres, ha merecido el aprecio de numerosos médicos que han tenido á bien ensayarla, y los resultados obtenidos han excedido con mucho á cuanto podían desear. Ningún medicamento dará resultados más seguros, más ciertos y más rápidos que el **Antifebrífugo «Salaverri»**, sin ninguna fatiga para el estómago, cuya acción queda reducida á la sola absorción del medicamento; estas preciosas cualidades, debidas á la excelente preparación del **Antifebrífugo «Salaverri»**, explican el gran éxito que ha coronado este descubrimiento, llenando un verdadero vacío en la terapéutica de las fiebres, especialmente en aquellos casos en que la mucosa del estómago se halla en un estado de eretismo que no puede soportar las sales de quinina en sus múltiples combinaciones. — Madrid, M. García; Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pízar, 5. — BARCELONA. — y principales farmacias

VIBURNUM PRUNIFOLIUM

MORELLÓ

Usado con éxito como preventivo del aborto y parto prematuro, antiespasmódico, astringente, sedativo, etc.

HYDRASTIS CANADENSIS

MORELLÓ

Adaptado por distinguidos facultativos para combatir los trastornos del aparato útero-ovarico, metrorragias, vómitos del embarazo, etc.

VINO MORELLÓ
QUINA CARNE LACTOFOSFATO DE CAL
Reconocido muy superior á sus similares extranjeros. Frasco 4 pesetas.
Puerta Angel, 21 y 23. BARCELONA

Madrid: Melchor García, Torres Muñoz y Coipel.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacias.

La **Harina lacteada Nestlé** está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor **HARINA LACTEADA NESTLÉ** 18 medallas de ORO



La **Harina lacteada Nestlé**

contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La **Harina lacteada Nestlé**

es de muy facil digestión.

La **Harina lacteada Nestlé**

evita los vómitos y diarrea.

La **Harina lacteada Nestlé**

facilita el destete y la dentición.

La **Harina lacteada Nestlé**

la toman con gusto los niños.

La **Harina lacteada Nestlé**

es de una preparacion facil y rápida.

La **Harina lacteada Nestlé**

reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La **Harina lacteada Nestlé** es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos.

Para pedidos dirigirse á la señora viuda de Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORURO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farmacias de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALECENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS



Anuncios EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ** (61, rue Caumartin París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los **anuncios extranjeros** para nuestro periódico.



CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deber tomar las Cápsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias



ANUNCIOS EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ** (61, rue Caumartin París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los **anuncios extranjeros** para nuestro periódico.

